

Los oficiales rebeldes, cuando vuela la aviación leal, se guarecen en los fosos. Y dejan fuera, a merced de las granadas, a las huestes que han conducido al sacrificio

Para hoy se anuncia la toma de Córdoba por las fuerzas adictas a la República

La situación del ex general Queipo de Llano en Sevilla se hace cada vez más desesperada

Queriendo imponer en España la barbarie y la crueldad rifeña, los generales insurgentes se han deshonrado ante el mundo

El impresionante relato de un diario conservador francés sobre las atrocidades de Melilla

Aun truncada, como la reproducimos, por no haber recibido la continuación del primer telegrama, la información remitida por Louis Roubaud a "Le Petit Parisien", descubre todo el impresionante horror producido en Melilla por la barbarie y la crueldad, que han desencadenado los generales insurrectos.

No se trata de un periódico ni de un periodista de izquierda. "Le Petit Parisien" es uno de los cinco grandes rotativos franceses, llamados de gran información, que representan un moderantismo casi reaccionario. En cuanto a Roubaud, como él dice, es un "reporter" acaudalado a presenciar las guerras civiles más crudas y las represiones más ensañadas. Ha visto y relatado luchas horrendas en países semisalvajes, como Afganistán; ha sido testigo de los suplicios infligidos por los generales del Ejército nortista chino a los guerrilleros nacionalistas y comunistas; ha referido en un volumen las matanzas de la Indochina. Y este hombre, que debía

estar inmunizado contra el espanto, declara no haber conocido jamás nada tan horripilante como lo que ha contemplado en Melilla. Con ese proceder inhumano e infravilivado, los generales insurgentes se han deshonrado ante el mundo, y el pueblo español, que se ha alzado unánime y vigorosamente contra el propósito de hundir a nuestro país al nivel de una tribu feroz, se ha cubierto de gloria.

Que España retroceda a la edad medieval, que las bayonetas de los legionarios y las gomas de los rifeños pasen a cuchillo toda una tradición y progreso y todo un porvenir de libertad, no sucederá nunca, nunca. Si la rebelión no estuviese ya estrangulada, si los harkeños y los mercenarios hubieran podido cruzar el Estrecho y los filibusteros con uniforme dominar a Madrid, el mundo entero se habría levantado para impedir que en el Sur de Europa se estableciese una horda de bárbaros, cegados por odios bestiales.

EL RELATO

Paris, 27.—"Le Petit Parisien" publica, fecha de anteyer en Melilla, el siguiente artículo de Louis Roubaud, enviado especial de dicho diario en Marruecos:

«Escribo con la mano temblorosa y las lágrimas en los ojos para referir los horrores que he presenciado.»

«De nada vale haber asistido a guerras civiles y a motines sangrientos y a ser ya viejo en estas lides, pues ante ciertos hechos, ante espectáculos como los que he presenciado, es uno siempre novicio.»

«He visto morir hombres en la China y en Annam, pero no creo haber presenciado angustias tales como las que la casualidad me ha deparado padecer ante mis ojos.»

«Mientras pergeño estas líneas, me parece ver aún a aquella pobre mujer, que miraba al cielo con ojos de angustia, y desearse de los brazos amigos que la querían apartar de las cercanías del cementerio, donde se encontraba, y meterla en un coche. Pero en las puertas del cementerio melillense quedan todavía, sumidas en un dolor silencioso, otras muchas esposas, madres, hermanas, resignadas por el terror, y con ellas hombres de gesto contraído por la ira de sorda rabia.»

«Ante las tumbas abiertas, ante la tierra recién removida, se habla en voz baja, se aprietan los puños.»

«Cuidado, señor, que nos están mirando.» Alguien se acerca, y cuando ve ninguna mirada peligrosa le vigila, quitase el brazalete del Servicio de Investigación y viene a nosotros. «No me he equivocado—me dice una pobre mujer—: es de los nuestros; pero no perdonezmos mucho tiempo aquí, pues es peligroso y hemos de separarnos.»

«Me dan un consejo: «Cuando veas usted a individuos que llevan un brazalete blanco con letras azules, váyase por otra acera.»

«Marcho abasconado por el recuerdo de esa infeliz mujer, a quien hemos tenido que arrancar de la tumba de su marido, que nos torturaba con sus lamentos de angustia. ¡Pobre infeliz, que hace pocos días era aún dichosa!»

«Averiguo su nombre. Trátase de la esposa del capitán Calvo, as de la Aviación española, tipo representativo de la hombría de bien española, orgulloso de su cargo, leal con sus amigos, oficial cuyas proezas habían tenido unánime renombre en la zona. Había conquistado rápidamente las tres estrellas y una carrera de porvenir brillante abriase ante él.»

«Enamorado de su mujer, velase todas las noches al joven matrimonio en los macizos del parque Hernández, paseando ajenos a la tragedia que se cernía.»

«Calvo fué sorprendido, como muchos de sus compañeros, por la noticia de la detención del general comandante superior de la plaza, y momentos después supo que los batallones del tercer regimiento de Cazadores acababan de ser desarmados y encerrados en la fortaleza de Rostrogordo. Varias de sus compañeros de aeródromo sacaron sus aparatos a tiempo y se elevaron con ellos, tomando la huida. El período tiempo por Ulubear, ya que la noticia le parecía inverosímil, cuando vio cómo los soldados indígenas acudían corriendo a diversos lugares.»

«No le cupo duda alguna ya a este oficial y se apresuró a trasladarse al lugar en que había unos grupos de escuadras regulares, que estaban montando ametralladoras alrededor de los cobertizos. Tenían orden de no dejar tomar el vuelo a ningún aparato y hacer fuego al menor intento de poner en marcha un avión.»

«El país—dijeron a Calvo—tiene no-

cesidad de sus servicios y no sólo está autorizado a montar en su aparato, sino que le damos orden de ir a bombardear Málaga.»

«Nota.—A la una de la madrugada no ha llegado aún a esta Redacción el final del despacho anterior.—Fabra.»

Paris, 27 (por radiograma).—El "Petit Parisien" publica un artículo del periodista Louis Roubaud, bajo el título "El Estado Mayor de los rebeldes organiza un ejército rifeño".

El autor recuerda el carácter feroz de los rifeños, debido a la imposibilidad de cultivar un país rocoso.

Abd el Krim no tuvo, pues, que realizar grandes trabajos para desencadenar, en julio de 1921, el combate de Annual, que le hizo dueño de la región, bloqueando Melilla. Veinte mil europeos encontraron allí la muerte.

En 1926, la penosa, pero feliz campaña, devolvió a Melilla sus territorios. Los rifeños, privados de armas, quedaron desocupados, y algunos miles de ellos aceptaron los servicios ofrecidos por sus antiguos enemigos y formaron tropas regulares. A otros, al cabo de diez años de resignación, se les muestra el destino, en 15 de julio de 1936, ofreciéndoles, según la Comandancia, un puesto de voluntario, al que será entregado, cuando se presenten en el Zaio, un equipo completo, carabina, cartucheras y municiones, buena alimentación y cuatro pesetas por día.

El periodista afirma haberse presentado ya 10.000, y añade que los rifeños se muestran orgullosos de su enrolamiento, que les da superioridad sobre el elemento civil español.

La población es recorrida incesantemente por patrullas de Caballería al mando de oficiales indígenas.

«¿Qué imprudencia!—me dice un amigo al oírlo—. ¿Cómo hubiera yo podido creer en algún día que estos rifeños legítimos»

estuvieron encargados de vigilarlos? ¿Qué harán mañana estas gentes, cuando se les devuelva a sus casas, no queriendo devolver las armas, y si la falta de dinero les obliga, harán uso del fusil contra aquellos que se lo entregaron?»

La mayor parte de la población de Melilla es republicana, y muchos israelitas son partidarios de las izquierdas. Todos estos están muy vigilados, y en sus domicilios se practican registros.

De este modo—continúa escribiendo Roubaud—, los rifeños y legionarios quieren conquistar España: con una invasión.

Todos los días, después de las diez de la mañana, escapo a la vigilancia de los policías que me siguen, y subíendome a lo alto de la ciudad vieja, observo el cementerio, al que he visto llegar nueve entierros de otros tantos oficiales ejecutados sin formación de causa, y de un padre de familia muerto a la vista de la misma en la puerta de su casa.

En el barrio Real, los obreros quisieron declararse en huelga. Al día siguiente, 21 féroces eran llevados a enterrar.—Fabra.

El señor Casares visitó ayer al presidente del Consejo

El presidente del Consejo pasó la tarde de ayer en el ministerio de Marina.

A última hora recibió la visita del ex presidente señor Casares Quiroga, con quien conferenció largamente. Al terminar la entrevista, el señor Casares dijo a los periodistas que había visitado al señor Giral para conocer las últimas impresiones, y que, según le había informado, éstas eran totalmente favorables al triunfo del Gobierno en la persona de una de sus ejemplo-

res más representativos, a la abominable e imposible empresa de cabileñizar a España.

«Espléndido muestrario de cuantas lacras morales puede sufrir un país esta colección de conspiradores! Emiliano Iglesias, con sus enmarañados mostachos, rizados a tenacilla, y su abrupto pelo tendido, que está pidiendo el peine semihundido, que está pidiendo de los peluqueros de 1900, es un producto de suburra y de patio de Monipodio, encarnación del zurrupeño y corporación del traidor congénito.»

Para que este sujeto haya ascendido de lo más hediondo del Paralelo barcelonés al puesto de embajador de España en Méjico ha sido necesario que el vaticianismo forme comandita con Lerroux. El propio don Alejandro, su acreedor del tiempo de las vacas flacas, no se atrevía a confiarle cargos de responsabilidad. Hizo ministros a Rocha, a "Clarito", al cretinesco sistemero de Salazar Alonso. Pero confíarle una cartera a Emiliano le daba vergüenza. Toda una historia de abyección exigía para Emiliano un lazareto vitalicio.

Buscavidas sin escrúpulos, Emiliano se había enriquecido por las vías más nauseabundas. Paradiso primero, y después delator de Ferrer Guardia; reo habitual, como abogado, de colatitas; perito en sobornos, artista en escamoteos, Emiliano, desahuciado hasta de los círculos lerrouxistas del distrito quinto, vivía ya, como un "canfinflero" retirado, de sus cuantiosas rentas.

Pero el advenimiento de la República reavivó su codicia apagada. Escollado por una turba de ganapanes de la "vieja guardia" radical, Emiliano—educado en la escuela del ven-

PEGUERINOS



Estampa de recio sabor castellano. Los hombres, secos y curtidos por todos los aires de la Sierra, esperan, al pie del Ayuntamiento, el instante de lanzarse a la lucha contra los fascistas. Es el momento en que su capitán está en el Ayuntamiento haciendo a nuestros redactores las interesantes declaraciones que aparecen en la página sexta de este número (Foto Sisito.)

GALERIA DE TRAIADORES EMILIANO, EL "CANFINFLERO" RETIRADO

También Emiliano Iglesias estaba, conjuntamente con Franco, Mola, Queipo, y March. El hampa del distrito quinto barcelonés se había asociado, en la persona de una de sus ejemplo-

¡LABOREMOS! ESTE ES NUESTRO MOMENTO, MUJERES REPUBLICANAS

tañismo—se posesionó el 14 de Abril del Gobierno civil de Barcelona. Entraron allí como una banda de piratas en un buque naufrago. Salieron, con el botín que pudieron arramblar, a empellones.

Pero las Cortes de 1933 le rehabilitaron. Volvió a ser personaje y a regurgitar sobre el hemicidio toda la broza infamemente patriótica que empleó en vano, dos años antes, para combatir el Estatuto de Cataluña. Era el jefe de la minoría radical. Guerra del Río—olvidado de la "noche triste"—le abrazaba de nuevo. Por su fidelato pasaban todos los negocios sucios de grande y pequeña envergadura. Gil Robles, Cid, Goicoechea, con sus esposas respectivas, visitaban, en sus habitaciones del Palace, al matrimonio Iglesias. Porque Emiliano—como el "duce" fascista—se había casado a última hora ante el cura y el juez y asistía y brindaba en los banquetes fascistoideos, cantando al Imperio español con párrafos no mucho más cursis que los de Pemán.

Si Lerroux hubiera querido hacerlo ministro, la Ceda y los monárquicos, en masa, hubieran dado su "placet". Pero Lerroux—¡Lerroux!—no se atrevió, y lo mandó a Méjico para que cobrara, se pavoneara y no le estorbase.

Probablemente, Emiliano entraría en el complot a desgana. Forzado por March. Sin duda, convencido de que el triunfo se lograría indefectiblemente. Alguien, con suficiente dominio sobre él, le estimularía a no inhibirse, pensando en que la próxima vez no se le escaparía la cartera y quizá llegara a presidente del Consejo. ¿No lo había sido Samper?...

Disparados los primeros tiros, Emiliano se agazapó. Como siempre. Como en 1909, cuando la "semana sangrienta" de Barcelona. Pero, igual que entonces, lo han sacado de su guarida para meterlo en un calabozo, del que no saldrá tan rápida ni cómoda-

mente en aquella ocasión.

«Hoy se trabaja, se lucha, se labora, se muere al pie de los cañones. Si es necesario, la mujer volverá a constituirse en guardiana de la civilización en peligro, mientras el hombre lucha por el ideal y por la libertad. La mujer tomará el puesto del hombre combatiente en los talleres, en las fábricas, en las oficinas y en los campos; guiará automóviles, ferrocarriles y tractores; labrará la tierra, construirá; conservará la vida con todos sus latidos mientras el compañero lucha cara al porvenir en las comarcas siniestras de la muerte, y cuando el vencedor regrese, no encontrará a España pobre y destruida. Las manos de la mujer prudente—como es su misión alta y señera a través de los siglos y las épocas—habrán conservado la lámpara encendida.»

Mujeres: la muerte hace a nuestro alrededor su implacable labor negativa, rucdan los hombres, se evaporan las vidas. Pero la muerte se detiene ante la belleza afirmativa que nos ha sido encomendada ahora. En los campos nuevos germinará la nueva simiente y vosotros daréis hombres libres y emancipados a esos campos y ciudades que vosotros habréis consagrado y que serán obra vuestra.

Ha llegado el momento de nuestra suprema responsabilidad. Mujeres republicanas: ¡Laboremus!

Matlilde MUÑOZ



Los sediciosos de Córdoba esperan la llegada de la columna Miaja para rendirse

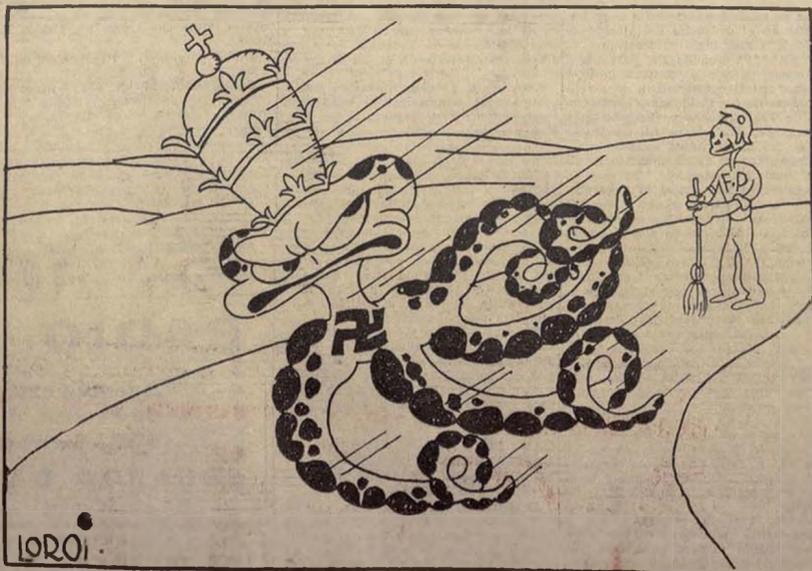
Jaén, 27.—Esta madrugada la Aviación ha efectuado el bombardeo de Córdoba, causando cuantiosos daños en los refugios de los rebeldes. Los destruidos han sido enormes. Poco después del bombardeo se ha captado un radio del que se desprende la impresión que aquella operación ha causado a los revoltosos. Este despacho, emitido por la emisora de Córdoba, en poder de los facciosos, lo ha lanzado el comandante militar de las fuerzas rebeldes, y apunta que están dispuestos a la rendición siempre que la detención de la oficialidad rebelde se efectúe por fuerzas regulares.

A marchas forzadas avanza sobre Córdoba la columna del general Miaja, que procederá cuando llegue a ocupar la ciudad y a detener a los rebeldes. Las Milicias esperan la llegada de la columna Miaja en las posiciones que señalá-

bamos ayer, en El Carpio y Fuente de Alcolea.

ARCHIVOS ESTATALES

"GALOP" FINAL, por Loro



LA ACTUACION DE LA JUNTA DELEGADA DEL GOBIERNO DE LA REGION LEVANTINA

Los señores Ruiz Funes y Martínez Barrio enumeran los triunfos obtenidos por las armas republicanas y los desastres de los insurrectos

Ante el micrófono de Unión Radio Valencia ha pronunciado dos discursos...

Dijo el señor Ruiz Funes: "La lucha fratricida que han desencadenado en España los elementos fascistas...

No es necesario hablar de la heroica epopeya de Madrid, de la ansiedad de los españoles...

He aquí el discurso del señor Martínez Barrio: "La palabra verídica del señor ministro de Agricultura ha dado noticias de la situación militar en las provincias de España...

se desvelan y multiplican por atender a los servicios que la Junta Delegada del Gobierno les confiere...

En la gran convalecencia de España, desgraciada por la tradición, nos interesa conservar a todos la serenidad y aprovechar esta dura y sangrante lección de ahora...

La realidad no es esta. Completamente se reduce al deseo de la España tradicional, a volver al régimen que cayó con sus caciquismos rurales...

Sobre la provisión de combustible en Gibraltar a los buques españoles

UNA DEMANDA DE VARIAS PERSONALIDADES BRITANICAS

Londres, 27.—Varias personalidades británicas...

En el escrito se dice especialmente: "Hacemos un llamamiento al Gobierno británico para que...

deben el heroísmo; pero la mayoría de los que las han difundido, sobre todo los de los directores encubiertos...



LA LUCHA EN EL GUADARRAMA.—El puente de Guadarrama, destruido por los rebeldes en su huida (Foto Piortiz.)

Las suscripciones iniciadas para ayudar a los combatientes y socorrer a las víctimas del movimiento sedicioso, aumentan rápidamente

EL GOBIERNO RECIBE FERVOROSAS ADHESIONES DE TODO GENERO DE ENTIDADES

SEGUNDA LISTA DE DONANTES DE EFECTOS, FACILITADA EN EL MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Jesús Grado del Sanz, 299 vasos. Aurora Domínguez, una manta, dos sábanas, una funda de almohada, cuatro toallas...

BANCO DE ESPAÑA

Barcelona. Habiendo sufrido extravío un resguardo de depósito intranquilizante, número 76118...

LA SUSCRIPCION ABIERTA POR LA ASOCIACION DE INQUILINOS

La suscripción iniciada por la Asociación Oficial de Vecinos e Inquilinos ha alcanzado un éxito extraordinario...

Asociación del Arte de Imprimir

Se comunica a los compañeros de la Asociación del Arte de Imprimir que posean armas y cuyas licencias hayan sido concedidas...

EL ABASTECIMIENTO DE MADRID

Reglamentación y normas para distribución de vales de víveres. Llegan a la capital once trenes con provisiones de todas clases...

CARTELERAS

ACTUALIDADES. (Refrigerado.)—11 mañanala a 1,30 madrugada, continúa. Butaca, 1 peseta...

Anuncios por palabras

Todas las palabras, 0,10 pesetas sin limitación. Más 0,10 pta. por inserción en concepto de timbre.

ESTOS ANUNCIOS SE RECIBEN EN:

- Agencia Alas, Alcañá, 12. Agencia La Prensa, Carmen, 16. Agencia Laguno, Pinederos, 58. Agencia Corona, Fuencarral, 63 moderno. Agencia Publicitas, Av. Pi y Suñer, 8. Agencia Prado, Montero, 15. Señores Hijos de Valeriano Pérez, Plaza Progreso, número 9. Agencia Los Tirlores, Peligros, 2. Publicidad Alor, Carmen, 36. Publicidad Domínguez, plaza Mute, 10. Sociedad Alta, Limitada, Alonso Cano, núm. 5. Teléfonos 10507, 15256, Madrid. Agencia R. Cortés, Valverde, 8, 1. Publicidad Gilbert, Montero, 10. A. Teléfonos 16216-57738. Agencia Hijos de Ramón Domínguez, Barquillo, 45. Y en la Administración de este diario: ALFONSO XI, 4

CARTOMANCIA

LA NISA DORMIDA, discípula del gran mago. Anís, Sidi, Kitar, Zor, Mober, Med. Cartomancia. Horóscopo. Gran tele. secretos Oriente. Montero, 33, principal derecha (antes, Montero, 7).

CONSTRUCCIONES

TUBOS CENTRIFUGOS cemento Cantó. Vieytes Blasco Ibañeta, 34. Teléfono 34166.

ENSEÑANZAS

ACADEMIA CANTOS, San Bernardo, 2. Madrid. Ingenieros, Arquitectos, Peritos, Aparejadores, Delineantes.

UN RADIO DEL GENERAL

Málaga, 25.—Ayer por la mañana la Escuadra bombardeó intensamente la plaza de Mellilla, causando enormes destrozos...

LOS LEALES HACEN BLANCO EN MALAGA SOBRE UN AVION ENEMIGO

Málaga, 27.—Esta mañana apareció sobre el puerto un avión enemigo. Con fuego de ametralladora, de cañones antiaéreos...

BILIS MAREOS ESTREMIENTO

DESAPARECE TOMANDO UNA TAZA DE LA MARAVILLOSA Manzanilla Romana REYES

ABOGADOS

SEOR Cardenal, abogado, Cervantes, 19. Consulta tres a siete.

EL ABASTECIMIENTO DE MADRID

Reglamentación y normas para distribución de vales de víveres. Llegan a la capital once trenes con provisiones de todas clases...

CARTELERAS

ACTUALIDADES. (Refrigerado.)—11 mañanala a 1,30 madrugada, continúa. Butaca, 1 peseta. Gran semana Betty Boop. Selección de sus más mejores y más divertidos dibujos...

VARIOS

PLAYA DE MADRID.—Baños, solrium, piraguas. Restaurante. Bañes Abon temporaria, 30 pesetas caballerano, Butaca, 1 peseta. (programa doble). La bailarina del con-

RADIO PRENSA Agencia exclusiva de información de Prensa, directamente a 32 EMISORAS con publicidad intercalada EDUARDO DATO, 9.—MADRID

Los sediciosos refugiados en el Alcázar de Toledo se rindieron ayer

De Madrid salieron guardias de Asalto para custodiar a los prisioneros

Ha sido confirmada oficialmente la noticia, publicada ayer, de haberse rendido a las fuerzas leales al Gobierno los sediciosos que, con personas inocentes y niños, se habían recluso y hecho fuertes en el edificio del Alcázar de Toledo. Después de varios días de asedio, los rebeldes, en efecto, se rindieron ayer, a las dos y cuarto de la tarde, después de haber sufrido numerosas bajas producidas por el nutrido tiro de la Guardia civil, de Asalto y Milicias populares, que tomaron la ciudad al mando del general Riquelme.

Parece que dentro del Alcázar se habían producido incidentes y la total demoralización de los que lo ocupaban, lo cual culminó con la rendición de los insurgentes. Estos—jefes, oficiales, guardias civiles y elementos fascistas—abandonaron, desarmados, el edificio en grupos de cinco en cinco.

En Toledo el júbilo ha sido extraordinario, pues había circulado la noticia de que se persistían en su inútil resistencia los amotinados, pudiera llegarle incluso a volar el histórico monumento nacional. Se ha restablecido por completo la normalidad en la ciudad imperial.

Para custodiar el traslado de los prisioneros se dispuso en Madrid el envío de cuatro camiones de guardias de Asalto.

La eficaz labor del gobernador frustró la rebelión en Valencia

Los partidos del Frente Popular y la fuerza pública permanecieron vigilantes y lograron detener a los dirigentes facciosos

Valencia, 27.—Desde hace varios días se tenían noticias en los centros oficiales y políticos de la inminencia de un golpe de fuerza militar.

En el Gobierno civil y en todos los partidos del Frente Popular se tomaron las precauciones del caso. Todas las noches, desde el día 16, los afiliados y simpatizantes de los partidos del Frente Popular permanecieron de guardia en sus respectivos casinos, centrales, etcétera. En grupos de cinco individuos, los miembros de los mencionados partidos vigilaban constantemente por las calles de la ciudad, especialmente los alrededores de Capitanía General, en la plaza de Tetuán, en cuyas cercanías se hallan los cuarteles del 5.º de Artillería y de Intendencia militar.

En el Gobierno civil el señor Solsona permaneció en guardia permanente con los jefes de la Guardia civil de las Comandancias del interior y del exterior, el comandante de las fuerzas de Asalto y Seguridad y los Comités directivos de los partidos del Frente Popular. La noche del 17, agudizada la gravedad de la situación, según confidencias, el gobernador civil tomó disposiciones eficacísimas para evitar cualquier sorpresa. Las fuerzas de la Guardia civil, de Asalto y Vigilancia secundaron sin vacilación y con el mayor entusiasmo todas las órdenes de la autoridad civil. Esta se puso en contacto con el comandante general de la plaza, quien realizó visitas, a partir de las diez de la noche a todos los cuarteles de la guarnición. Las fuerzas populares de los partidos republicanos y obreros intensificaron su actuación de vigilancia, secundando a las guardias de Asalto, y en todo momento mostraron disposición para seguir con decisión absoluta las órdenes emanadas de sus Comités desde el Gobierno civil. Las luces de la ciudad permanecieron encendidas toda la noche.

Los grupos vigilantes aumentaron de manera considerable, dando la sensación a las dos de la madrugada de ser día festivo por la animación que había en las calles. Fueron requisados numerosos automóviles, prestandose voluntariamente infinidad de taxis, a dar gratuitamente cuantos servicios necesitasen el gobernador y el Frente Popular. Ocupados estos automóviles por fuerzas de Asalto unos, otros por agentes de Vigilancia y otros por elementos de los partidos populares, recorrieron incansablemente la ciudad durante toda la noche, vigilando con gran cuidado los cuarteles de Ingenieros y de Caballería número 7, sobre los que, según las confidencias, aparecía el mayor peligro. Domicilios de significados militares fueron también estrechamente vigilados, dando como resultado la detención en el calle de Sornal de dos oficiales del Ejército y un capitán de la Guardia civil a las tres de la madrugada.

Después de estas detenciones aumentó el servicio de carreteras, ante la noticia de que llegaba hacia Valencia, un camión procedente de Castellón, sin matrícula, con elementos de la conspiración militar.

El auto logró penetrar en Valencia; pero la consigna de su detención dio como resultado el que un grupo de vigilancia civil lo localizase a las cuatro y media en la plaza de Castilla. Uno de los grupos, al mando de uno de los diputados socialistas de esta circunscripción, detuvo a sus ocupantes a las puertas del bar Balanza.

El comandante militar ordenó la incorporación a sus respectivos regimientos de todos los jefes y oficiales que se hallaran fuera de ellos. Los cuarteles de banderas permanecieron iluminados hasta que se hizo de día, y hasta dicha hora no cesaron de estar materialmente bloqueados los cuarteles por la vigilancia continua de las fuerzas dependientes de la Guardia civil y sobre todo de los grupos populares.

A las seis de la mañana cruzaron en dirección a Madrid hacia el mar un avión de tipo militar y un autogiro, así que por la altura que llevaban pudiera reconocerse la matrícula. La vida durante todo el día 18 fué absolutamente normal en la ciudad. Trabajaron todas las industrias, comercios, etc. Por la tarde, a pesar de las noticias transmitidas por radio desde el ministerio de la Gobernación y de las capturas de las emisoras de Sevilla y de Ceuta, la vida transcurrió normalmente, si bien el gobernador civil y el Frente Popular permanecieron en sus puestos atentos a cualquier anomalía, con todos los servicios montados como si día 17.

A las cinco de la tarde amarró en el puerto un hidroavión, cuyos ocupantes lograron desaparecer, incautándose el gobernador del aparato. Poco después las confidencias señalaban la presencia en la ciudad de un general que venía a ponerse al frente del movimiento insurreccional. Fueron movilizadas rápidamente las fuerzas civiles del Frente Popular, que inmediatamente, secundando órdenes de los elementos republicanos y socialistas de la guarnición, volvieron a ejercer, de manera extraordinaria, una acción de presencia en las calles.

En la plaza de Emilio Castelar, ante el Casino de Izquierda Republicana, se congregó una multitud en espera de órdenes. Puede decirse que toda la masa republicana y obrera se lanzó a la calle en actitud pasiva, pero decidida a todo. En el Gobierno civil se concentraron todos los Comités de los partidos del Frente Popular de la capital y de la provincia. En ésta estuvieron, asimismo, en pie toda la noche los elementos populares afectos al Gobierno.

Se efectuaron numerosas detenciones de elementos fascistas y algunos militares, no lográndose detener por verdadera casualidad, a un teniente coronel llegado a Valencia para sumarse al movimiento militar, cuya presencia fué señalada por las confidencias en el hotel "Eristol", de donde hubo momentos antes de ir a detenerlo.

LOS PROVOCADORES

En defensa del capitán Fontán

Suscrita por la Agrupación Socialista y el Comité provincial del partido comunista, se nos envía la siguiente nota:

"Se previene a las Milicias populares y a todas las organizaciones obreras y antifascistas que un grupo, cuya identidad aún no ha podido precisarse con exactitud, intenta atentar contra la vida del capitán del Cuerpo de Asalto Demetrio Fontán Cadarso, al que "falsamente" se acusa de fascista.

El capitán Fontán, cuya actividad antifascista está suficientemente probada, no puede ser víctima de las maniobras de la reacción, que, en la sombra, alienta este nuevo crimen.

Todo el pueblo madrileño debe velar por la vida del capitán Fontán. Su casa, calle de Toledo, 12, tercero, debe estar constantemente vigilada para impedir que el fascismo se recoja con una nueva víctima antifascista.

Y cuando se localice a este grupo, y si su identidad no queda suficientemente comprobada, la justicia popular tiene el deber de hacerles comprender cómo el pueblo defiende la vida de los hombres que, como el capitán Fontán, lo han puesto todo al servicio de la causa obrera y antifascista.

Una advertencia final a todos los militantes obreros: Mucho cuidado con dejarse arrastrar por informaciones que no estén suficientemente comprobadas. Su deber, ahora y siempre, teniendo en cuenta que la provocación va a trabajar con premeditación para introducir la confusión y el desprestigio en torno a militantes antifascistas de renombre, es contar antes con las organizaciones responsables, a fin de proceder siempre sobre seguro y no hacer inconscientemente el juego a la reacción y provocación.—Agrupación Socialista.—El Comité provincial del partido comunista.

Seis frailes y cinco monjas detenidos en Madrid

SE LES HAN OCUPADO METALICO Y VALORES POR UN TOTAL DE 2.601.150 PESETAS

El servicio fué realizado por una Sociedad afecta a la U. G. T.

La Sociedad de Encargados y Listeros de La Concepción, perteneciente a la U. G. T., tuvo una confidencia según la cual varios religiosos se disponían a salir de España con grandes cantidades de dinero. El presidente de la entidad, Felipe Ortiz, y el vicepresidente, José Sánchez, realizaron gestiones para que se llevaran a efecto varios registros domiciliarios señalados por la confidencia. Así, se hizo y con ayuda de las Milicias se practicó un registro en una pensión situada en la calle de Valverde, número 5. En ella fueron hallados escondidos seis religiosos y cuatro monjas. En los libros de registro de la pensión figuraban ellos como obreros y las monjas con profesión de "sus labores".

En poder de estos religiosos fueron hallados billetes y plata por valor de 28.700 pesetas y papel de volantes por la cantidad de un millón trescientas ochenta y cinco mil pesetas.

Se levantó un acta de la diligencia practicada y los poseedores de los valores fueron conducidos a la Dirección General de Seguridad en calidad de detenidos.

Los miembros de la Sociedad citada siguieron la diligencia y en compañía de las Milicias se presentaron en la calle de Lagasca, número 12, donde se había refugiado una monja, en poder de la cual fueron hallados papeles de valores por un total de 1.185.000 pesetas, 2.450 en metálico, una custodia de oro y piedras preciosas, un copón y un cáliz del mismo metal y con los mismos adornos.

La religiosa fué asimismo conducida a la Dirección General de Seguridad en concepto de detenida.



LA LUCHA EN EL GUADARRAMA.—Uno de los cañones que han dejado abandonados las tropas rebeldes en el pueblo de Guadarrama (Foto Piortiz.)

EN LA RETAGUARDIA COMO EN EL FRENTE

LA CONDUCTA DE LOS MILICIANOS Y LAS MANIOBRAS DE LOS CALUMNIADORES

La cohesión y disciplina de que están dando pruebas las Milicias que pelean al lado de las fuerzas leales del Ejército han defraudado las esperanzas de los emboscados del fascismo. Estos venían confiando en la posible flaqueza de unas organizaciones improvisadas, no por falta de coraje y de ímpetu, sino por su misma condición de fuerza civil, sin el adiestramiento y la firmeza que se adquiere con la educación militar.

Puede asegurarse que también en este aspecto han triunfado los núcleos populares alistados en defensa de la República. Los que hayan visto de cerca la actuación de las Milicias tienen que reconocerles virtudes que sólo parecían adquirirse a través de una larga preparación en la vida de cuartel. En general, se aprecia en ellas un severo sentido de la disciplina, de atención al mando, de eficacia y rigor en el cumplimiento del deber que los soldados del pueblo se han impuesto. Esta es una de las prendas de la victoria. Cuanto más se insiste en afianzar la trabazón de los combatientes civiles con el Ejército regular mejores serán los frutos de esta acción intrépida.



Semejante lección no ha destruido, sin embargo, el plan del enemigo, que queda también a retaguardia tratando todavía de filtrar el desorden o simplemente la confusión por medio de los agentes insidiosos que actúan en la sombra, esparciendo rumores, desalentando iras, azuzando a la violencia estéril, pretendiendo incluso enfrentar a unos elementos contra otros para especular con la falsedad en favor de los criminales designios de la sedición.

En una nota del ministerio de la Gobernación se alude concretamente a ciertos incidentes provocados por alguna mano oculta para cargarlos en la cuenta de los soldados del pueblo, y atemorizar de ese modo a aquella parte de la opinión que se siente, como es natural, impresionada por la magnitud de la lucha. Las autoridades desmienten que a ningún individuo responsable de los que actúan al lado del Gobierno pueda acusarse de actos de esta índole. Si algún exceso se ha registrado se debe con seguridad a gentes que nada tienen que ver con las milicias republicanas y obreras, y que al socaire de la lucha se han deslizado subrepticamente para cumplir alguna consigna de los impotentes de la rebelión.

Ya hemos visto en los últimos meses que los agentes provocadores no eran un mito ni mucho menos. Corría el dinero del fascismo para crear el ambiente favorable a la subversión, preparada aviesamente bajo la agitación de los últimos meses. Ni aun ahora puede decirse que ha sido aniquilado el agente de inquietud pública, cosa nada extraña si se tiene en cuenta que momentos como los que hoy vive nuestro país son los más favorables para su desarrollo. Fallándoles a los fascistas otros medios, éstos intentan crear cierta zozobra en la población no combatiente. En vista de que han sido ahogados los "pacos" y la vida de Madrid y de las poblaciones controladas por el Gobierno legítimo se desarrolla con la máxima normalidad, intentan ahora perturbarla con mínimos incidentes, con falsedades y malos augurios.

Nada de esto, claro está, podrá cobrar volumen. Las fuerzas que luchan sienten toda la responsabilidad del instante y se producen con serenidad admirable, comprendiendo que todo lo que fuese debilitar la unidad de acción y la compostura de las masas combatientes redundaría únicamente en beneficio del enemigo, tan traidor ahora como antes, parapetado cobardemente en una situación necesariamente anormal.

Atención, pues, a los manejos, quizá pueriles, de los fracasados. Ninguna iniciativa que no venga autorizada por las organizaciones y autoridades responsables tiene razón de ser en momentos como los que vivimos. Las delaciones, las vindictas espontáneas, las represalias, los actos de fuerza individual no constituyen objetivo alguno para los leales servidores de la democracia empeñados en una lucha que no admite desgaste ni diversiones estratégicas.

En la retaguardia como en el frente, obediencia rigurosa al mando, calma y firmeza en la acción, confianza ciega en las orientaciones de aquellos que pueden darlas, de manera que jefes y masas mantengan la compenetración magnífica que garantiza el triunfo definitivo.

En vano los enemigos querrán desfigurar desde sus madrigueras la realidad de nuestros métodos y la fortaleza de nuestra moral. Todo intento de confundirnos o de alarma resulta pueril. Ayer mismo una organización obrera entregaba al ministro de la Gobernación una crecida cantidad encontrada por los milicianos en el domicilio de un aristócrata. Así proceden los soldados de la República, que con hechos hacen frente a los calumniadores.

Restablecimiento de comunicaciones

En Sevilla, Córdoba y Zaragoza la situación de los sediciosos es desesperada

Desde la Gobernación fueron radiadas los sediciosos es desesperada. a las 9.30 de la noche las siguientes noticias:

Continúa recibiendo el Gobierno adhesiones y reclutamientos de toda España, muchos de los cuales no utilizará, pues el exceso de vallosismos concurso y lo satisfactorio de la situación general los hacen innecesarios.

Adviértase que únicamente deberán ser tenidas como noticias exactas sobre la marcha de la represión del movimiento militar aquellas que transmita el Gabinete de Información del ministerio de la Gobernación. Estas informaciones serán en todo momento objetivas y serenas, pues no es, a juicio del Gobierno, procedimiento eficaz para levantar la moral del pueblo, que por otra parte, hoy no necesita de estímulos, la desviación de la realidad.

REFERENCIA OFICIAL DE LA MARCHA DE LA REBELION

Los sediciosos se piden recíprocamente refuerzos que no pueden recibir ni prestar

Por el micrófono radiofónico del ministerio de la Gobernación fué comunicado anoche lo siguiente:

"Durante el día de hoy siguen las fuerzas leales al régimen, tanto Milicias, fuerza pública y Ejército como Aviación, su acción encaminada a la sofocación del movimiento militar. Los aviadores han bombardeado diversas poblaciones en poder de los rebeldes, causando estragos de consideración. De unos a otros lugares los jefes sediciosos dirigen mensajes desesperados. El ex general Cabanellas, desde Zaragoza, pide constantemente auxilio a Valladolid. De Burgos, Sevilla y Córdoba, también salen continuas y apremiantes llamadas de socorro. Ninguna de las peticiones de los sediciosos es atendida, porque los auxilios los necesitan por igual, y por igual los piden unos a otros rebeldes.

En el frente de Guadarrama, la acción de los soldados y Milicias en defensa del régimen ha sido eficazísima en la mañana de hoy.

Como prueba del entusiasmo que existe en todo el país por la causa victoriosa del progreso y de la legalidad, debemos decir que en las poblaciones que van cayendo en poder de las fuerzas leales y de los gloriosos milicianos no es necesario dejar casi ninguna fuerza, ya que inmediatamente es ocupada la plaza y repuestas las legítimas autoridades, se ofrecen a éstas numerosos voluntarios de la misma población, con los cuales se constituyen Milicias que, mandadas por oficiales adictos, se encargan de mantener el orden en la población respectiva. De esta forma, las fuerzas leales, con el entusiasmo de la victoria reciente, parten nuevamente a reforzar los restantes frentes de combate."

DOCUMENTO SINIESTRO

"Infundir el terror, ejecutar saludables escarmientos y destruir cosechas, ganados y edificios"

Tales eran las instrucciones que tenían los oficiales facciosos

A uno de los oficiales hechos prisioneros en Guadarrama se le encontró la siguiente hoja impresa:

"El primer factor para conseguir la victoria es angustiar la moral del enemigo. Por eso, y aunque el Gobierno republicano carece de tropas y armas con que hacernos resistencia; es indispensable atender con el máximo rigor a estas instrucciones:

Primera.—Para asegurar la retaguardia dependerá el pronto y feliz éxito de unas operaciones, cuyo inmediato éxito no ofrece el menor género de dudas.

Los que vacilen en cumplir esta orden serán juzgados a su vez en la forma que queda dicho.

Cuarta.—Para los efectos de quebrantar la moral de los enemigos, en el caso poco probable de que nos ofrezcan resistencia seria, es ineludible considerar como zona de ataque todo poblado que se halle a retaguardia del frente enemigo.

Importante. No importa que en los lugares a que se alude no haya fuerzas de combatientes. El pánico difundido por los vecinos que huyan producirá el efecto moral que precisamos.

Muy reservado. Está probado que lo que más demoraliza a una fuerza combatiente es ver que se atacan los hospitales de sangre y sus columnas de evacuación de heridos. Conviene, pues, tener en cuenta esta enseñanza de la Gran Guerra.

Quinta.—Si, contra toda posibilidad, Madrid nos opusiera resistencia deberá considerarse como objetivo primordial la destrucción de las líneas conductoras de fluido eléctrico, así como también las de conducción de agua. Esto último, en la presente época del año, será de una eficacia sorprendente.

Sexta.—Cuando entremos en Madrid, acontecimiento que ocurrirá aproximadamente el día 20, la primera medida será colocar nidos de ametralladoras en las torres de las iglesias y en cualesquiera otros edificios que ofrezcan extenso campo de tiro.

Las milicias harán fuego sobre todo elemento enemigo, sea del sexo que sea, que entre dentro del campo de tiro. Aunque no causen bajas contribuirán a difundir el terror y a impedir reacciones ofensivas del paisanaje.

Séptima.—Muy importante y reservado: Los elementos de mando no harán ninguna comunicación que puedan convertirse en "dum-dum" sus proyectiles. Se harán los desentendidos si vieran practicar dicha operación. Y para estimular a ello deberán manifestar gran indignación contra el enemigo protestando violentamente por los horribles destrozos que sus "pacos" causan por el empleo de semejantes proyectiles. Con esto se nos va a ganar."



LA LUCHA EN EL GUADARRAMA.—El general Castelló, ministro de la Guerra, conversa con las Milicias en el frente de Somosierra. (Foto Benitez Casaux.)

Los rebeldes continúan desalojando sus posiciones en la sierra del Guadarrama

Un soldado evadido del frente faccioso refiere interesantes detalles sobre el movimiento subversivo Han perecido casi todos los oficiales sediciosos, y en el campo enemigo reina la desmoralización

(Del enviado especial de la Agencia Febus en el frente del Alto del León, José Luis Moreno.)

Después de haber recogido en el cuartel general de las Milicias Armadas de la República, para poder circular por las carreteras de la Sierra, la oportuna consigna, emprendimos el camino hacia el frente de combate, en las encrespadas cumbres del Guadarrama, donde unos individuos que un día fueron milicianos hostilizan a sus compatriotas por el hecho de haber permanecido fieles a la palabra dada.

A no ser porque de vez en cuando los milicianos nos detienen en los respectivos controles, no se hubiera notado nada anormal en todo lo largo del camino. A nuestro paso vamos repartiendo ejemplares de «La Voz» y de «Mundo Obrero», que son leídos con avidez por las fuerzas leales a la República, que nos saludan con entusiasmo. A preguntas nuestras, nos dan cuenta de las noticias que a primera hora de la noche de ayer circulaban por aquellos lugares y que no podían ser más halagüeñas.

MILICIANOS GALLEGOS Y ASTURIANOS

En algunos controles dan guardia milicianos de Galicia y Asturias, que puede decirse que están en la parte más descansada de su labor, ya que cuando cesan de pelear en el frente, se descanzan en dar guardia en los controles. Nos dan cuenta de las observaciones que han podido hacer en la línea de fuego, y dicen que cuando las fuerzas militares salían de Segovia para hacer maniobras en la Sierra, en lugar de realizar los ejercicios tácticos que un día pudieran servir para defender a la patria y a la República, se dedicaban a tomar posiciones para llevar a cabo más tarde, con una frialdad rayana en el cinismo, esta gran traición, que ha escandalizado a toda conciencia honrada.

Impresionado por la entereza de ánimo de estos muchachos, continuamos el camino hacia el frente.

Un potente aparato de radio comunica noticias oficiales desde el ministerio de la Gobernación.

LOS OFICIALES REBELDES, COLOCADOS DETRÁS DE LOS SOLDADOS, LES AMENAZAN PARA QUE NO DEJEN DE PELEAR. DESMORALIZACIÓN COMPLETA

Sepúlveda, miembro de la Ejecutiva de la Casa del Pueblo de Cerecedilla, dirige con serenidad e inteligencia el control de las fuerzas leales a la República. Se comenta que en la tarde de ayer, a última hora, la columna leal al mando de un comandante establecido contacto en plena Sierra con los rebeldes. Aseguran que peleando a unos veinte metros de distancia de los traidores, les intimaron, en nombre del Gobierno de la República, a que se rindieran, asegurándoles que el Gobierno sería magnánimo con ellos. La respuesta de los traidores fue una franca huida.

Según las noticias que recogimos en la Casa del Pueblo, los oficiales rebeldes permanecen detrás de los soldados, obligados con una bomba en cada mano, a continuar la pelea. Numerosos soldados piden, llorando, a los oficiales que cesen en su actitud rebelde, por ser tan inútil como estéril. La moral de las tropas facciosas no puede ser más baja, y si producen tirotes es, más que nada, para hacer acto de presencia. Su propia cobardía les impide rendirse nobilmente, evitando inútilmente derramamientos de sangre. Hasta la Casa del Pueblo llegan algunos soldados escapados del frente traidor, y cuentan la desmoralización completa de que son víctimas las tropas facciosas.

DOS SOLDADOS QUE ESCAPAN DE LA COLUMNA FACCIOSA

En el hotel donde nos alojamos pernoctan con nosotros dos soldados escapados de la columna facciosa. Uno de ellos, al que ayudamos a subir las escaleras, tiene los pies terriblemente hinchados. Está muerto de sueño, y para facilitarle la subida le cogemos el brazo. Una vez en la cama el soldado, sorprendiéndose al cansancio, nos recuerda ante todo que lo devolvamos el arma. Este pequeño detalle indica el alto espíritu de responsabilidad que en todo momento tienen los leales al Gobierno de la República. Todos los hoteles de Cerecedilla, la inmensa mayoría de propiedad particular, han sido ofrecidos por sus propietarios a la Casa del Pueblo.

LOS REBELDES IZAN BANDERA BLANCA Y LUEGO DISPARAN

Desde la madrugada, la estación de Cerecedilla está llena de milicianos, soldados, guardias civiles.

Varios guardias civiles nos aseguran que los rebeldes, en su huida de ayer, sacaron tres banderas



LA LUCHA EN EL GUADARRAMA.—Campeños ejercitando servicio de vigilancia

blancas, como si se fueran a rendir, y cuando las fuerzas leales se acercaban a ellos con grandes precauciones, la traición se repitió una vez más, porque, arrojando la bandera blanca, los hostilizaron de nuevo.

A primera hora de la mañana se reanuda la lluvia, que durante casi toda la noche no ha cesado. Pasan tres aviones con dirección al frente, y un clamor de entusiasmo se eleva hasta ellos.

El sábado, día 18, a las siete de la tarde, se lanzaron los fascistas a la calle con el brazo en alto y dando los gritos clásicos de ellos. Afirmando que se habían sublevado los guardias de Asalto, cosa que luego resultó no ser cierta. Al día siguiente cargaron las piezas de artillería, porque tenían noticias de que iba a pasar un tren desde Asturias, con dirección a Madrid, cargado de bombas. Con gran salvajismo bombardearon el tren, y resultó después que el convoy iba totalmente vacío. La Casa del Pueblo de Valladolid le destruyeron por completo. Cuando trasladaban la artillería a Zaratán vieron una columna que avanzaba, y el miedo de que eran víctimas les hizo ver fantasmagóricos, y creyendo cada columna que tenía enfrente al enemigo, se tirocaron, causándose grandes destrozos.

INTERESANTE RELATO DE UN SOLDADO EVADIDO

Mientras nuestras baterías castigan a los rebeldes en su huida, sabemos que entre los leales hay un soldado huido de las tropas facciosas, que por ellas fue sacado de Valladolid. Se llama Ricardo Gómez Esteban.

FASCISTAS Y SESORITOS

El viernes a las seis y media de la tarde, avanzaron las tropas de Salamanca y Plasencia, éstas de ametralladoras; unidos a ellos iban muchos fascistas uniformados. También se habían movido los quintos; pero sólo acudieron al llamamiento los escorritos, que eran de cuota o de complemento. El sábado a las cuatro de la mañana, llegamos al Alto del León, y comenzó el bombardeo. Otro muchacho y yo pensamos en escapar. No lo hicimos en grupo porque hubiera sido imposible lograr nuestro propósito. Los dos, sin haber disparado un solo tiro contra las fuerzas leales a la República, porque yo, que soy militante de las Juventudes Socialistas, no he traicionado jamás mis ideas. Hasta Pequeñeros anduvimos sin descansar, tirándonos al suelo en muchas ocasiones, para evitar que nos mataran. En esta caminata, que nos pareció interminable, tardamos siete horas.

LOS REBELDES SON DOSCIENTOS... PROCLAMAN INFUNDIOSAS

Los rebeldes están francamente desmoralizados, y puede calcularse que son unos 200. Sus posiciones están muy disminuidas, y las gentes están allí por miedo. De vez en cuando vienen una avioneta negra y nos tira proclamas. En ellas se dice que la columna de Mola avanza, que está al llegar, que no tardará en aparecer y otros engaños por el estilo, para sostener a los traidores. Pero la columna de Mola no llega nunca. Cuando el miedo cunde, llegando a producirse el pánico insuperable, entonces los jefes comienzan con amenazas. Lo que más los desmoraliza es la presión de nuestra aviación.

GASTO TODOS LOS OFICIALES FACCIOSOS HAN MUERTO

Tienen los comandantes muertos; de seis capitanes, sólo les queda uno, y tenientes, dos o tres. Tienen un capitán que se llama Pisa, y que me parece que estuvo encartado por un complot en Cáceres. Este rebelde fue muerto en una batería. Los traidores no tienen piezas del 15, y andan convencidos de que su derrota es inminente.

TROPILIAS DE LOS FASCISTAS

Los fascistas cometen toda clase de tropelías, y a veces se les produce

sostenía a base de la artillería, haciéndose poco fuego de fusil y ametralladora. Desde una de las baterías hemos podido observar con potentes gemelos de campaña que nuestra artillería ha logrado desalojar las posiciones de los facciosos, que están abandonadas por completo. Protegidos por la artillería, las fuerzas leales a la República avanzan en guerrillas muy escalonadas. Cuando los rebeldes no disparan, los nuestros avanzan sin disparar.

A partir de las doce y media de la mañana, en el frente escasean los disparos. Los traidores están encontrando su castigo en su propia madriguera. Les faltan municiones en gran escala, y la mayoría de las que tiran caen sin espoleta.

EL MINISTRO DE LA GUERRA ARENGA A LAS TROPAS

Recorre el frente el ministro de la Guerra, y la presencia del general Castelló es acogida con un entusiasmo indescriptible. El ministro de la Guerra pronuncia unas palabras ante las Milicias y ante las fuerzas leales. Todos ellos escuchan, cuadrados militarmente. Palabras de aliento son las del general Castelló. No les exhorta a cumplir con su deber porque sabe que no lo necesitan. Son palabras de gratitud las del ministro. El momento es emocionante. Los leales, cuadrados militarmente ante el general Castelló ofrecen

COMO ESTALLO EL MOVIMIENTO SUBVERSIVO EN VALLADOLID

Preguntamos a Ricardo Gómez cómo se habían producido los sucesos en Valladolid, y nos dice:

El sábado, día 18, a las siete de la tarde, se lanzaron los fascistas a la calle con el brazo en alto y dando los gritos clásicos de ellos. Afirmando que se habían sublevado los guardias de Asalto, cosa que luego resultó no ser cierta. Al día siguiente cargaron las piezas de artillería, porque tenían noticias de que iba a pasar un tren desde Asturias, con dirección a Madrid, cargado de bombas. Con gran salvajismo bombardearon el tren, y resultó después que el convoy iba totalmente vacío. La Casa del Pueblo de Valladolid le destruyeron por completo. Cuando trasladaban la artillería a Zaratán vieron una columna que avanzaba, y el miedo de que eran víctimas les hizo ver fantasmagóricos, y creyendo cada columna que tenía enfrente al enemigo, se tirocaron, causándose grandes destrozos.

EL M... DE LAS AS

Visitamos las baterías que manda el capitán don Felipe Alau. Ayr, por error, equivocamos el nombre de este pundonoroso militar republicano. Dijimos que era el teniente Laol. Quede aquí rectificado nuestro error. Con el capitán Alau combaten el cap. don Alejandro Zamarró, el teniente don Fernando Díaz Argüelles, que estuvo en el momento de la caída de Primo de Rivera; el ayudante de este oficial, cabo de Artillería don Cándido García Casares; los sargentos jefes de pieza señores Baltar, Montero, Malo, Fuentes, Moreno, Estabiet, Santa María y Z-mora.

Ya dijimos en nuestra última crónica que estas «terras» se habían distinguido a pocos kilómetros de Collado Mediano por su acortadísima y valerosa acción al desalojar las posiciones de los traidores al régimen. Numerosos milicianos secundan la labor de estos bizarros militares.

En una de las ocasiones en que el teniente Díaz Argüelles fijaba la puntería por medio del telémetro pudo declarar a través de este aparato, y siempre bajo las explicaciones de este oficial, que la columna de Cerecedilla, que manda el coronel Izquierdo, avanza por la parte derecha de las crestas del Guadarrama; por la izquierda y por el centro actúan en movimiento envolvente las columnas que manda el general Riquelme.

EL GENERAL MOLERO SE NEGÓ VALEROSAMENTE A SECUNDAR EL MOVIMIENTO

Los rebeldes asaltaron el edificio donde estaba el general de la división, que es el ex ministro de la Guerra general don Nicolás Molero. Le intimidaron para que entregase el mando, y el general les contestó que él no obedecía más órdenes que las del Gobierno legítimamente constituido. Que no entregaría el mando, y menos para un movimiento fascista. El general Molero resultó herido de tres balazos, y está en el hospital. Se portó valientemente. Con él, resultó herido un comandante de Estado Mayor, que luego murió. Se encargó del mando el general faccioso Saliquet, que formaba parte de la llamada Junta de Defensa Militar que han formado los traidores a la República.

Nada más nos dijo el muchacho escapado de las fuerzas traidoras al régimen para unirse a las de la República y se ofreció a las autoridades leales para indicarnos dónde se encuentran los puntos más vulnerables de los rebeldes. Este valiente muchacho se ofreció incluso a ir de observador en un aeroplano para precisar la posición de los rebeldes. Un comandante de la Guardia civil que escuchaba los ofrecimientos tomó nota de ellos para trasladarlos a la superioridad.

MANDAMOS POR EL GENERAL RIQUELME, LOS LEALES SIGUEN AVANZANDO

Mientras hablabamos con Ricardo Gómez continuó el ataque de nuestras tropas a los focos rebeldes. Estos continúan disminuyendo ante el arroyo de las columnas republicanas. A media mañana continuaba el avance, dirigido por el general Riquelme.

LA ARTILLERÍA Y LA AVIACIÓN ACTUABAN EFICAZMENTE, LOGRANDO LA MAYORÍA DE SUS OBJETIVOS

Los rebeldes, ante el duro castigo que les infligían los leales, abandonaron algunas de sus posiciones y callaron el fuego. Solamente sostenían éste por el sistema del paque, siendo capturados algunos de estos «paques».

En la mañana de hoy han llegado a las baterías que las fuerzas de la República tienen en la Sierra numerosos soldados y clases de las fuerzas rebeldes.

FUEGO DE ARTILLERÍA

En la Sierra, gran parte de la mañana el cielo estaba cargado de nubes, y llovía a ratos con bastante intensidad. Como no hacía aire, la lucha se

igualdad de su valor, de su toralcaza, de su espíritu y de su único anhelo: vencer a los traidores, para que España siga su historia bajo el signo de la República.

LA NORMALIDAD EN MADRID.—El servicio de trenes restablecido con numerosas provincias

(Foto Benitez Casaux.)

UN DISCURSO DE VICTORIA KENT

Quitémosles a nuestros combatientes la preocupación por los suyos, que necesitan nuestro apoyo

«Hay que organizar rápidamente refugios y comedores para los hijos, las mujeres y los viejos de nuestros milicianos»

He aquí el vibrante discurso que ayer, a las siete y media de la tarde, pronunció por la Radio la diputada a Cortes Victoria Kent:

«Mujeres españolas: Los momentos presentes exigen de nosotros todos los sacrificios. Sin embargo, es necesario que demos el máximo para prestar a nuestros bravos hombres que luchan por la causa de la libertad y de la justicia una ayuda más eficaz y más preciosa que la que podamos rendir auxiliándoles directamente. Todas las mujeres que me escucháis habréis comprendido que se trata de prestar ayuda a las familias de nuestros combatientes.

La lucha imperiosa y recia y nuestros esfuerzos por la independencia obliga a nuestros mejores hombres a combatir lejos de los suyos. No es necesario esforzarnos mucho para presentar en su realidad cruda la situación que quedan las familias de nuestros milicianos: hijos abandonados, mujeres sin lo más necesario, madres que no tienen un trozo de pan que dar a sus hijos, ancianos en medio de la calle, familias enteras abandonadas a la miseria y al dolor... Para remediar esta realidad acudo a todas las mujeres de España: a las del Frente Popular en primer término; en segundo, a aquellas que no militan en nuestros partidos por tibieza de ánimo, pero que tienen vivos los sentimientos humanos, que no pueden faltar en ningún alma de mujer, y, en último término, acudo también a todas las que antepongan su condición de mujer a toda conveniencia ruin y todo sentimiento bastardo, diciéndoles:

«LA PASIONARIA» Y LARGO CABALLEIRO

A primera hora de la tarde, el clamor de los milicianos y fuerzas leales a la República anuncia la llegada de una mujer: la diputada comunista Dolores Ibarruri «la Pasionaria», que no deja de visitar ni una sola tarde nuestras posiciones frente a los facciosos. «La Pasionaria» alienta y enciende el ánimo de las fuerzas leales, y todos, guardias civiles, guardias de Asalto y Milicias Armadas escuchan sus palabras en silencio. «La Pasionaria», cuando abandona esta parte del frente para marchar a otra, se despedida con gran entusiasmo.

A las tres y media de la tarde, Largo Caballero, rodeado de correligionarios, visita otra vez el frente y conversa afectuosamente con oficiales y soldados, escuchando él a su vez las incidencias de la pelea. Según las noticias del Frente Popular que recorren las avanzadas de los leales al régimen. Para todos hay nuestras de adhesión y entusiasmo.

SIGUE EL AVANCE

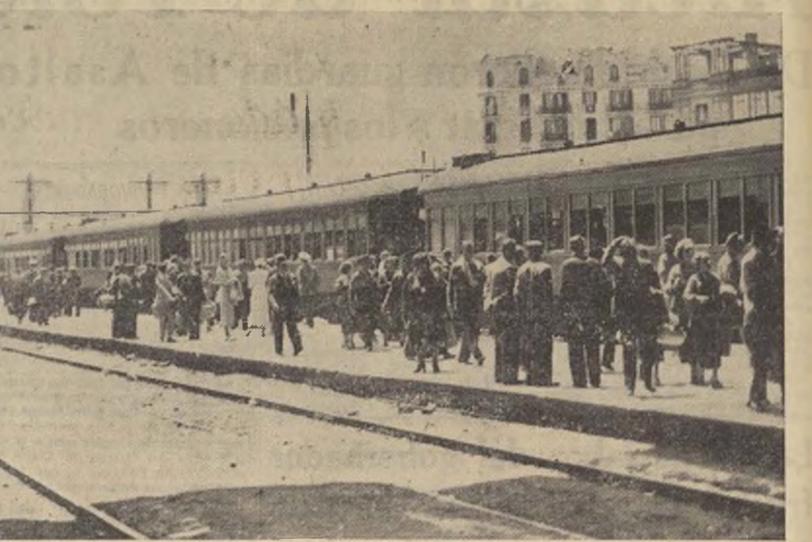
Mediada la tarde se inicia otro ataque de las fuerzas que manda el general Riquelme.

Las columnas, en guerrilla de larga envergadura, ascienden por las crestas con precauciones, pues sin duda el alto mando ha dispuesto que, dada la desesperada situación de los traidores en sus madrigueras, no se les ofrezca blanco con objeto de que las valerosas gestas de los heroicos soldados y milicianos de la República no ofrezcan víctimas caídas a los que por su cobardía se ven aislados y condenados por toda la opinión nacional y faltos de municiones y de alimentos. Ya están pagando su traición. Se matan unos a otros para no abandonar sus cubiles. No está lejano el momento en que se recuerde su traición con horror por todas las personas civilizadas, pero que de sus personas no quede ni siquiera cenizas.

Segunda. Refugios diurnos para aquellos niños que tienen familias en triste situación, pero que tienen madre y hogar.

Tercera. Comedores para mujeres, adultos y ancianos en precaria situación.

«Cómo organizar todo esto? Tened entendido, mujeres que me escucháis, que todos, absolutamente todos los españoles, están obligados, de una manera inexorable, a facilitarlos los medios para estas obras. Locales, los tenemos en cada población. En estos meses, las escuelas están vacías. Ahí tenéis refugios para los ni-



LA NORMALIDAD EN MADRID.—El servicio de trenes restablecido con numerosas provincias (Foto Benitez Casaux.)

El ministro francés de Colonias exalta la significación de la victoria de la España democrática

UNA ADHESION DEL SOCIALISMO BELGA

Bruselas, 27.—El Consejo general del partido socialista belga ha dirigido un telegrama de simpatía al partido socialista español por la formidable y heroica lucha que mantiene contra el militarismo fascista.—Fabra.

París, 27.—Ayer se celebró una gran manifestación en Surcenes en memoria de Jean Jaurés. Hicieron uso de la palabra varios oradores, entre ellos los ministros socialistas de Higiene, señor Siller, y de Colonias, señor Moutet, que exaltaron la memoria de Jean Jaurés, apóstol de la paz, al establecimiento definitivo de la cual Francia y su Gobierno deben consagrar todos sus esfuerzos.

El señor Moutet, refiriéndose a los acontecimientos de España, declaró: «Si los rebeldes españoles hubieran obtenido la victoria, ello hubiera significado la guerra en todo el mundo, ya que, después de haber extinguido la llama del socialismo y de la libertad en España, hubieran intentado, naturalmente, apagarla en todas partes.»

Suicidio de un capitán

Játiva, 29.—Se ha suicidado, disparándose un tiro en la cabeza, el capitán del Ejército don Juan Canet y Canet. Pertenece al regimiento de Infantería número 38, que tiene una compañía destacada en esta población. Se ignoran las causas de tal resolución.—Febus.

«Que no quede una mujer sin amanced algo eficaz, haced algo que pero, ni un padre anciano sin cobijo!»

Izquierda Republicana invita a todas las mujeres a tomar parte en esta obra, y es ocioso decir que estoy a disposición del Frente Popular para esta labor, como para toda otra misión que quiera encomendarseme.

«Mujeres españolas! Sobre los escobros de nuestra patria es necesario levantar la España libre y trabajadora.

Para esta obra, nosotras, las mujeres, necesitamos dar el esfuerzo de nuestros brazos y, al mismo tiempo, el calor de nuestro corazón. ¡Ni lágrimas ni suspiros! Esfuerzo eficaz, abnegación y sacrificio silencioso! España lo demanda de nosotras. Mujeres españolas, esto, nada menos que esto, nos ha tocado en suerte dar a España.

«Que cada una cumpla con su deber, que mañana será necesario dar cuenta de nuestra obra de hoy!»

Haced esto u otra cosa, pero tenga realidad tangible por nuestros hermanos que, silenciosamente, luchan, vencen... y mueren también. ¡Que no quede en la calle un hijo de un luchador!

«Mujeres de las villas y aldeas: a recoger en vuestro propio hogar a los hijos de nuestros combatientes y compartid el pan y la sal con nuestros hermanos!»

Haced esto u otra cosa, pero tenga realidad tangible por nuestros hermanos que, silenciosamente, luchan, vencen... y mueren también. ¡Que no quede en la calle un hijo de un luchador!

«Mujeres de las villas y aldeas: a recoger en vuestro propio hogar a los hijos de nuestros combatientes y compartid el pan y la sal con nuestros hermanos!»

Haced esto u otra cosa, pero tenga realidad tangible por nuestros hermanos que, silenciosamente, luchan, vencen... y mueren también. ¡Que no quede en la calle un hijo de un luchador!

«Mujeres de las villas y aldeas: a recoger en vuestro propio hogar a los hijos de nuestros combatientes y compartid el pan y la sal con nuestros hermanos!»

Haced esto u otra cosa, pero tenga realidad tangible por nuestros hermanos que, silenciosamente, luchan, vencen... y mueren también. ¡Que no quede en la calle un hijo de un luchador!

«Mujeres de las villas y aldeas: a recoger en vuestro propio hogar a los hijos de nuestros combatientes y compartid el pan y la sal con nuestros hermanos!»

Haced esto u otra cosa, pero tenga realidad tangible por nuestros hermanos que, silenciosamente, luchan, vencen... y mueren también. ¡Que no quede en la calle un hijo de un luchador!

Haced esto u otra cosa, pero tenga realidad tangible por nuestros hermanos que, silenciosamente, luchan, vencen... y mueren también. ¡Que no quede en la calle un hijo de un luchador!

Haced esto u otra cosa, pero tenga realidad tangible por nuestros hermanos que, silenciosamente, luchan, vencen... y mueren también. ¡Que no quede en la calle un hijo de un luchador!

Haced esto u otra cosa, pero tenga realidad tangible por nuestros hermanos que, silenciosamente, luchan, vencen... y mueren también. ¡Que no quede en la calle un hijo de un luchador!

Haced esto u otra cosa, pero tenga realidad tangible por nuestros hermanos que, silenciosamente, luchan, vencen... y mueren también. ¡Que no quede en la calle un hijo de un luchador!

Sin una sola baja, los leales conquistaron ayer mucho terreno en el frente de Somosierra

El enemigo fué bombardeado eficazmente por la Aviación y la Artillería

Y abandonó en su huída un convoy de armamentos y víveres

(Del enviado especial de la Agencia Febo en el frente de Somosierra, Marino Muñoz)

A las cinco de la mañana ha comenzado en el frente de Somosierra un rápido avance para desalojar a los facciosos de las posiciones que habían ocupado en las alturas de estas montañas. Hasta media tarde no se había disparado ni un tiro de fusil ni ametralladora. Han actuado principalmente

en la zona conjunta y encamisada para el avance de la columna de infantería que, sin resistencia, ha tomado el pueblo de Robregordo

Varios aparatos, al amanecer, exploraron en un radio de acción amplio los lugares en que se encontraban los contingentes de facciosos y dieron cuenta al alto mando de la columna de las observaciones recogidas. Se emplazaron las baterías en magníficas posiciones

A lo lejos se divisaron pequeñas patrullas en las estribaciones posteriores de la Sierra, a bastantes kilómetros de donde estaban nuestras fuerzas.

SORPRENDIDO POR EL AVANCE DE LOS LEALES, EL ENEMIGO HUYE, ABANDONANDO UN CONVOY CON ARMAMENTOS Y VIVERES

El avance de la columna leal, quizá por inesperado, ha sorprendido a los facciosos, que en su huída han dejado abandonado en la carretera un convoy compuesto de veinte camiones, camionetas y coches, la mayoría cargados con cajas de municiones, armamentos y víveres. Este hecho demuestra la rapidez con que el movimiento de las fuerzas se hizo y la sorpresa y desbandada que produjo en los facciosos. Las matrículas de estos vehículos son todas de las poblaciones castellanas

Desde que la columna defensora de la República está mandada por el teniente coronel Sánchez Paredes, secundado por el jefe de Estado Mayor, el comandante don Vicente Rojo, todo ha cambiado en este sector de combate. La acción es conjunta, perfectamente estudiada y dirigida con gran inteligencia. Es un auténtico Ejército en guerra, el que el objetivo que se propone alcanzar lo consigue en el tiempo y forma previstos. Todos los combatientes están contentos; milicianos, soldados y guardias dedican continuos elogios a sus superiores inmediatos y especialmente a aquellos jefes que están defendiendo al régimen con inteligencia y decisión insuperables.

PARA EL BUEN EXITO DE LA OPERACION, HA SIDO PREVISTO TODO

En el lugar donde están emplazadas las baterías al mando del comandante Jurado, mamamos con algunos oficiales y clases, que dicen:

—La operación de hoy en este frente es una de las más bonitas y mejor dirigidas de cuantas se llevan a cabo en los sitios donde se lucha por el aplastamiento de los facciosos. Todo está pensado, hasta en sus más mínimos detalles; las armas de combate colocadas en los sitios precisos, la aviación actuando como y dónde debe, y el movimiento de las fuerzas de a pie, dirigido de una forma que, avanzando continuamente, no se las pueda causar bajas, como hasta ahora, por suerte, viene ocurriendo.

Los avances van indicando que por donde se avanza no hay peligro, y a la artillería, por medio de señales, se le dice dónde tiene que dirigir sus tiros. Así, con una acción de conjunto, va a ir domándose y venciendo totalmente la escasa resistencia que nos hacen. Tan pronto como se limpie de enemigos esta parte abrupta

formando un frente formidable en número y material, permanecerán con los focos dispersos que vayan quedando por el camino de facciosos y que en las mesetas podrá batirseles con facilidad extraordinaria.

—¿Por qué tan pronto como las montañas están en nuestro poder, hoy ya lo están en casi su totalidad, lo demás costará muy poco trabajo.

EL GENERAL CASTELLO VISITA EL FRENTE

El espíritu y ánimo de los combatientes continúa siendo admirable. Así lo ha podido comprobar el ministro de la Guerra, general Castelló, que llegó a las siete de la mañana, y después de inspeccionar todos los servicios del frente se retiró

Todos cuantos allí pelean están entusiasmados por el general Castelló. El cariño, la afabilidad con que trata a los milicianos y soldados les sirve de estimulante para el combate. Con todos habla, a todos pregunta; indaga qué les falta, qué es lo que desean, si están contentos, si tienen que hacerle alguna indicación. Su presencia es acogida con vivas al ministro democrata republicano, al hombre que está defendiendo a la República.

LOS AUXILIOS QUE PRESTAN LAS MUJERES MILITARIZADAS

Se acerca al ministro un grupo de chicas del Socorro Rojo Internacional (hay cientos de mujeres movilizadas en el frente y cada una cumpliendo una distinta misión), y Sofía Blasco, que las dirige, dice:

—Señor ministro: venimos a ofrecer a usted y a sus acompañantes una copa de coñac o ron.

—Mire usted; llámeme general o ministro, todo lo más. La palabra ministro tiene un marcado matiz de política y yo no soy más que un soldado al servicio del régimen donde y cuando el régimen me necesita para defenderlo. Hoy de ministro, mañana de lo que quieran los gobernantes de la República. En un día solemne yo prometo con emoción defenderla, y hago honor a mi palabra.

Estas arriesgadas jóvenes del Socorro Rojo Internacional llevan al frente ropa caliente y licores para los combatientes. Después regresan a Euzkrago y preparan para el general Castelló y sus ayudantes una paella, antes de salir para el frente de Guadarrama, que visitó esta tarde.

DIPUTADOS COMBATIENTES

A mediodía continuó sin resistencia el avance de las tropas leales, y detrás de la columna que, desplegada en guerrilla, va coronando las crestas de Somosierra, encontramos tirados en el suelo, vestidos con «mono» azul y en la mano pistolas ametralladoras, a un grupo de amigos que nos reciben entusiasmados y rápidamente se incorporan para darnos un abrazo. Son los diputados socialistas señores Lamóneda, Vidarte y Rubiera y el de Izquierda Republicana Julio Just, que desde que comenzaron las hostilidades se unieron a las fuerzas de este frente por el tiempo que dure la campaña.

TAMBIEN HAY TOREROS Y TORERAS EN LUCHA POR LA REPUBLICA

Poco más adelante vemos a otra persona que nos es conocida. Es Puente, que fué presidente de las Juventudes Socialistas y que desde el levantamiento socialista ejerce el cargo de jefe de la Sección motorizada de las Milicias. A su lado, un novillero: Trasmonte. Nos le presenta el chófer del ministro de la Guerra, y Trasmonte nos dice:

—Al iniciarse este movimiento la Asociación de Matadores de Toros y Novillos se ofreció al Gobierno para defender la República con sus socios en los lugares en que se estimara oportuno. Inmediatamente nos alistamos un grupo de sesenta y tantos, la mayoría de los cuales estamos en el frente de Somosierra y los demás en otros servicios a que se les ha destinado. Aquí, entre otros que no recuerdo, están Miranda, Parrilla, Litri II, Yerberito, Práxedes Martín, José García Romero, Miguel Palomino, Mario de la Villa, Templado, Alcolea, Corchato, Nella, Pepchillo, Aldean, Girula, Martinito, Manzanito, José Pili, Pepe Ballesteros, Perilla, Angelillo, Pastoret, el banderillero Adolfo, la torera espontánea Pilar Rodríguez y Esperanza Ochoa. Todos nos alistamos el cuartel establecido en Francos Rodríguez, número 5, antiguo colegio de los Salesianos. Algunos están afiliados a la U. G. T., sección de Oficios Varios; pero la mayoría hemos cogido el fusil para defender la República como obreros.

BOMBARDEO AEREO Y DE LA ARTILLERIA

Varias patrullas de aviones bombardean intensamente las líneas enemigas, y mientras la artillería prosigue su incesante cañoneo sobre las lomas, ya se limpian de combatientes contrarios. Estos momentos son aprovechados por las

fuerzas de infantería para comer y descansar un rato, pues desde las cinco de la madrugada no han dejado de andar, avanzando incesantemente y desalojando al enemigo de sus posiciones, que las abandonaba sin disparar un solo tiro.

A las descargas de la artillería leal contesta algún cañón faccioso, disparando muy de tarde en tarde algún proyectil, que cae a gran distancia de donde acampa el cuartel general. Los disparos se hacen ya desde la vertiente opuesta de Somosierra y a las crestas de estas montañas van llegando los infantes leales a la hora en que redactamos estas líneas. Si esperáramos algo más no podríamos decir a los lectores que Somosierra estará totalmente ocupado al caer la tarde o mañana de madrugada, al iniciarse el segundo avance a fondo.

Se han conquistado muchos kilómetros, coronando las alturas sin que el Ejército leal haya tenido ni una baja.

La Federación de Trabajadores de la Tierra ordena la recogida de las cosechas

La Federación de Trabajadores de la Tierra ordena a todas las Secciones de los pueblos regidos por la legalidad republicana y donde gobiernan las autoridades del Frente Popular, que recojan urgentemente las cosechas. Aquellas que sus dueños las hubieran abandonado, se recogerán también, bajo el control de la organización. Lo que sobre, después de pagados los jornales, se pondrá inmediatamente a disposición de las legítimas autoridades del país.—Por la Comisión ejecutiva, el secretario general, Ricardo Zabalza.

NOTAS DE UN COMBATIENTE

El éxodo de dos soldados evadidos de las filas rebeldes

Mientras por el Alto del León los leales avanzan venciendo la tenaz resistencia de los facciosos, aquí, en nuestro frente, aprovechamos la breve calma para seguir informando a los lectores de POLITICA.

Esta mañana han llegado con señales inequívocas de agotamiento en el semblante, pero firmes de ánimo, dos soldados evadidos del Batallón Ciclista de Alcalá de Henares. Son Diego Aguirre y Lorenzo López. Tan pronto dieron vista a nuestra posición presentáronse, decididos, al comandante Burillo, jefe de nuestra columna; brillante militar y auténtico izquierdista.

No es difícil entablar diálogo con los dos muchachos. Ambos nos cuentan las emociones vividas no hace muchos días.

Lorenzo y Diego, los mozos evadidos, pertenecientes a la misma compañía, hermanos de cuartel y amigos íntimos, quisieron juntos correr la misma suerte.

En la noche del pasado 20 del cuartel de su regimiento era un hervidero. Había cambiado su fisonomía habitual. Los jefes y oficiales comprometidos cuchicheaban en corrillos, cambiando miradas de inteligencia y sonrisas muy significativas. Se les veía satisfechos de la madurez de sus planes. No perdían de vista a los soldados, para explorar su ánimo emplearon el tono cariñoso, las preguntas sin importancia en apariencia pero arteras en el fondo. Los chicos constituirían toda su esperanza, el motor de siniestros planes. Una voz; la vida la guardia y en el cuartel penetra el teniente coronel don Gumersindo Azcárate González.

Va directamente al cuarto de banderas. Allí convoca a los jefes y oficiales a sus órdenes. El teniente coronel goza de la confianza del Gobierno; es un buen republicano, pero los cuadros de mando responden desde hace tiempo a la U. M. E. Van acudiendo a la reunión los traidores. Ya está rodeado de ellos. Don Gumersindo, con tono enérgico, hace una invocación a su patriotismo, al deber prometido en la defensa del régimen. Las palabras del teniente coronel son acogidas con murmullos inquietantes. Don Gumersindo Azcárate no se da por aludido, sigue tratando de convencerles; les indica la necesidad, sin reservas, de ponerse a disposición del Poder constituido. El diálogo se hace violento de tono, surgen como chispas las negativas. Comienzan a abandonar el recinto los oficiales; otros alejan del cuarto de banderas a los soldados que en las proximidades. Los chicos se reintegran a las compañías. Un sargento de izquierda comenta: "¡Esto se está poniendo grave!", y, seguido de ellos, desaparece por los corredores cuarteleros.

Los jefes y oficiales, con gestos fieros de descontento, desenfundan las pistolas, las montan. A la puerta del cuarto de banderas quedan de guardia dos capitanes mal encarados. De pronto en el interior suena un disparo, un ahogado gemido que troncha la palabra del teniente coronel, y el golpe contra el suelo de un cuerpo que se desploma.

Transcurren minutos de silencio trágico. Por la puerta principal del cuartel entra un camión, que, solicitadamente, atienden los jefes y oficiales. Algo... envuelto en una sábana se deposita en el interior. Las lomas lo recatan de miradas indiscretas. El coche desaparece a buena marcha. Y unos toques de clarín congregan a los soldados en el ancho patio del edificio militar.

Comparecen los mandos. Los soldados, en correcta formación, ya no oyen la autorizada palabra del teniente coronel. Lo substituye un comandante. Los muchachos escuchan unas teorías patrióticas muy peregrinas. Su asombro sube de punto. El comandante les ordena que dejen las bicicletas y empuñen las armas. Cada compañía lleva su capitán al frente; se las dis-

Lo recaudado en Industria y Comercio

En la suscripción oficial abierta en el ministerio de Industria y Comercio a favor de los heridos y familias de los caídos del Frente Popular lo ingresado es:

| | Ptas. |
|------------------------------------|-------------------|
| Recaudado en días anteriores | 115.460,20 |
| Recaudado el 27 de julio | 69.253,00 |
| Total | 184.713,20 |

RASGO LAUDABLE

Afiliados de la U. G. T. y de la C. N. T. hacen entrega de una importante cantidad encontrada

Anoche se presentaron en el ministerio de la Gobernación el secretario de la C. N. T. y un vocal del Comité Nacional de la misma Asociación para entregar al señor ministro la cantidad de 47.000 pesetas que por seis miembros pertenecientes a la indicada Agrupación y tres de la U. G. T. fueron halladas en un hotel de la calle de Fortuny, 39, de Madrid.

Los nombres de los pertenecientes a la C. N. T. son los siguientes: Enrique Contreras, José Álvarez, Rafael López, Francisco Carmona, Angel Ederda y Guillermo Escudero, y los pertenecientes a la U. G. T., Agustín García, Felipe Garrido y José García.

El señor ministro felicitó a los indicados dirigentes por el rasgo de honradez y civismo de los afiliados a las indicadas Asociaciones, y se congratuló una vez más de que en ambas se ponga de manifiesto la ejemplar conducta de sus componentes, que contrasta con la de otros elementos que haciéndose pasar por Milicias Armadas no siguen como debieran el ejemplo anterior, y relataré que aquellos que se aparten de esta conducta serán castigados con el rigor máximo establecido por la ley y de una manera inmediata, pues tales individuos al apartarse del cumplimiento del deber, que tan claramente han puesto en manifiesto los citados componentes de la C. N. T. y U. G. T., serán considerados como facciosos y fuera, por tanto, de la ley.



ALBACETE.—Cuartel de la Guardia civil. Los guardias prisioneros de las fuerzas leales al recuperarse la ciudad

(Foto Sánchez.)

La sublevación del cuartel de Artillería de Getafe fué precedida de criminales fusilamientos

El ser republicano allí era máximo delito, penado con la muerte en las circunstancias más denigrantes

Aquella noche del sábado en el cuartel de Artillería de Getafe fué una verdadera noche de aquelarre. En tiempos más cróduos y fatalistas dejaría un recuerdo de brujas y orgías, algo de eso que perpetúan de manera singular las leyendas germánicas del "Wallpugsnacht", cuando las gentes se entregaban, antes de la entrada del solsticio de verano, a toda clase de atropellos, bañaniles y crímenes, quedando luego purificados por la entrada del estío.

La purificación que se preparaba en Getafe consistía en el exterminio de la opinión republicana y obrera para someter luego al pueblo a la más odiosa y cobarde tiranía.

Si la orgía se cortó no fué por falta de deseos en los iniciadores. Fué como consecuencia del propósito inquebrantable de un pueblo de héroes que en la



hora de mayor peligro truncó el desmandado aquelarre.

DETALLES PARA LA HISTORIA

La Historia es un encadenamiento de detalles. Y la de España, en estos días, se irá escribiendo poco a poco con una multitud de detalles como el del maestro armero del cuartel de Artillería de Getafe, Celestino Rodríguez García.

Había cometido el crimen de ser republicano y amigo del pueblo. De ello se dieron cuenta jefes y oficiales en el instante mismo en que colocó un retrato de don Manuel Azaña en su despacho. Fué tachado, al igual que casi todos los que acompañan la suboficialidad y clases republicanas como él.

Al aproximarse la hora del alzamiento militar, en Getafe montaron guardia los oficiales, ayudados por soldados de cuota. Sus motivos tendrían. Odiaban al pueblo y lo que éste tenía de representación auténtica en el cuartel. Retiraron las armas a las gentes "sospechosas", las confinaron y las aislaron. Pusieron guardia en los lugares que consideraban más peligrosos, evitando cualquier contacto con el exterior.

Fuera, el pueblo estaba intranquilo. Había movimientos raros en el cuartel. —¿Saldrá la Artillería? —Parece que sí. —¿A dónde van? —Vamos a verlo en seguida.

¡VAMOS A LA CUADRA!

Y averiguaron, al lograr comunicación con el ministerio de la Guerra, que la Artillería no tenía órdenes para abandonar el cuartel.

—¿Al que intente salir—comentó uno del pueblo, después de recibir esta noticia—lo tumbamos. Van a sumarse a la intenciona fascista.

Las precauciones eran enormes. Hacía días que el pueblo estaba alerta. Y aquella noche del sábado empezaron a llegar fuerzas de Asalto, Guardia civil y Milicias, de Madrid, que confirmaban la gravedad de lo que se preparaba. Pero dentro pasaban aún cosas más significativas.

—¿Qué hace usted por aquí?—preguntó un teniente a un sargento que con grave riesgo de su vida, salió del dormitorio.

—Nada—contestó secamente. —Venga conmigo a la cuadra, a ver si tiene algo que hacer allí.

La casualidad salvó la vida de este sargento. Cuando era acompañado para ser fusilado se tropezaron con el ordenanza de un capitán. Algo grave ocurría. En el azoramiento del instante, el sargento se escapó.

ENFERMO Y NO PUEDE CURARSE

Pero el maestro armero, Celestino Rodríguez, no tuvo tanta suerte. Aquel día se encontraba enfermo. Vivía en una pensión, porque había mandado a su esposa y a su hijo a Oviedo. Cuando fué a cenar dijo a la patrona:

—No me sirva mucha cena, que tengo algo en el estómago y no me va a sentar bien.

Cenó un poco y se fué. Pero, ya en el cuartel, se sintió peor. Pidió permiso para ir al médico. Lo acompañaba un sargento íntimo amigo suyo.

—Vamos a ver al comandante—le dijo.

Estuvieron conferenciando largo rato. Al fin, sin embargo, le dieron una cama. Pero al amigo le mandaron retirarse. Quedó solo. Poco después, reforzadas las guardias alrededor de todas las dependencias subalternas, le dieron instrucciones para que arreglase una ametralladora encasquillada.

MENOS BRAVURA

El asalto fué precedido de la actuación de la artillería y la aviación. Poco se necesitó para que apareciese una bandera blanca.

—Se rinden—dijeron algunos. —Salí un grupo para parlamentar. El entusiasmo de las Milicias inavanzadas todavía a las operaciones de esta clase, lo engrasó. La gente sentía impaciencia. Quería ver sofocado este sublevamiento, para partir en seguida a proceder lo mismo con otros focos, donde quiera que fuese.

Pero cuando se aproximaban empezó nuevamente el tiroteo. La bandera blanca era un engaño. Las ametralladoras cantaban de nuevo su canción de muerte. Continuaba el aquelarre.

Duró poco, sin embargo. Ante la valentía y arrojo de los defensores de la República popular, a los oficiales sublevados sólo cuando desde fuera no tiraban. El rendimiento, tan cobarde como la sublevación, no se hizo esperar. Pero ya no habían falta engañosas banderas blancas. Se rindieron cuando el pueblo entraba, con el pecho descubierto, al asalto.

Los sublevados de Granada sufren la defección de un regimiento

El jefe rebelde se prepara la fuga

Granada, 27.—Se dice que el regimiento de Infantería de guarnición en Granada no apoya a los rebeldes y se ha retirado al cuartel.

También se afirma que entre los regulares de Algeciras existe gran confusión, pues se les dijo que iban a combatir contra los gitanos. Los ánimos entre las fuerzas rebeldes se hallan decididos.

Se está esperando la llegada de aviones de bombardeo y caza del Gobierno, para emprender una acción enérgica que termine de una vez con la inútil resistencia de los sediciosos.

El comandante militar faccioso de Granada, bajo pena de muerte, obliga a los ferroviarios a llevar trenes de exploración hasta Bobadilla, con el propósito, según parece, de tener franca la huída. Se han adoptado precauciones para impedirlo.—Fébus.



ALBACETE.—Las Milicias desalojando una casa desde donde se hacía fuego de ametralladora contra la aviación

(Foto Sánchez.)

Anverso: El pueblo lucha voluntaria y valerosamente por sus libertades

Reverso: Los "caballeros del honor" engañan a sus soldados para que les ayuden a implantar la dictadura y el fascismo

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090

SUSCRIPCIONES: Madrid: 3,50 pesetas al mes.
Provincias: 10,50 al trimestre; semestre, 21; al año, 42

Con cien milicianos, el capitán don Fernando Sabio hace una incursión al cuartel general que los rebeldes tienen establecido en El Espinar

Los bravos leales obligaron al alcalde faccioso a pasear por las calles del pueblo en su compañía, y tuvieron siete bajas en la retirada



Uno de los bandos del alcalde fascista de El Espinar, arrancado por el capitán Sabio a los rebeldes en su arrojada incursión al cuartel general de los facciosos

Sierra adelante, el motor del coche jadea fatigoso. Hemos dejado atrás El Escorial y nos internamos por una carretera de segundo orden, reducida, mal alquitranada y a trechos torcidos, que conduce a Las Navas. La sierra agreste tiene en esta parte escasa vegetación, y los kilómetros pasan uno tras otro sin encontrar una casa ni el menor vestigio de vida humana. Sin embargo, estando atentos en las alturas se advierten más que se ven, detrás de las piedras, los vecinos que montan guardia con su fusil al brazo, atentos a la menor sorpresa.

A la entrada y salida de Santa María de la Alameda hemos de justificar plenamente nuestra personalidad. Allí nos enteramos de que no es posible ir más allá de Peguerinos, pues los facciosos hacen frecuentes incursiones hasta Las Navas, en donde suelen entrar, una vez al día, a cometer crímenes. En esta situación, es peligroso aventurarse hasta el pueblo mientras no lleguen los refuerzos leales, que se están esperando de un momento a otro.



De arriba a abajo y de izquierda a derecha: José Martínez, Florindo González, Manuel Martínez, Saturnino Ramos y Fernando Arroyo, que escaparon de las filas rebeldes, donde estaban retenidos por la fuerza

MASANA Y PASADO PUBLICARA «POLITICA» DOS INTERESANTES REPORTAJES DE LA LUCHA EN LAS NAVAS Y EN NAVALPERAL. EN EL PRIMERO RELATAREMOS COMO EL ALCALDE DE PEGUERINOS, VICENTE DE FRUTOS, DESPUES DE PONER EN FUGA A LOS FASCISTAS DEL PUEBLO, TRATO DE ORGANIZAR LA DEFENSA DE NAVALPERAL. EN EL SEGUNDO, COMO MARIANO MENDEZ Y MANUEL TEJERO, CONDENADOS A MUERTE POR LOS REBELDES EN LAS NAVAS, PUDIERON ESCAPAR A LAS CRIMINALES INTENCIONES DE LOS TRAIADORES.

vierte la animación que reina en él. En la plaza se cuece un caldero inmenso, el rancho caliente que se está preparando para las Milicias. Estas Milicias pertenecen al Circulo Socialista del Oeste, de Madrid, y entre ellos hay un puñado de héroes auténticos. Mandando a estos muchachos hay un capitán que siente el ideal republicano como pocos, y que, como pocos, ha dado muestras de valor.

Se trata del capitán don Fernando Sabio. Este militar manda una columna, compuesta de quinientos hombres, pero cuando ayer le visitamos no tenía más efectivos que cien individuos, pues los cuatrocientos restantes han regresado a Madrid para descansar unas horas.

Con esta fuerza, el capitán Sabio ha mantenido a raya durante varios días a los facciosos, que operan en esta parte de la Sierra, y el martes último realizó una audaz salida hacia el cuartel general de los rebeldes, que tienen establecido en El Espinar.

Desde Peguerinos a El Espinar hay una marcha de tres horas y media. Seguido de los valerosos y decididos muchachos de las Milicias, avanzaron cautelosamente hasta llegar a la vista de El Espinar. En

aquel momento todas las fuerzas rebeldes estaban en el Alto del León y sólo había en aquel pueblo una guarnición de unos noventa hombres. Con su capitán al frente, las Milicias entraron en el pueblito rebelde. Nos hace destacar el capitán Sabio que ni un solo habitante salió a recibirlos y ni uno sólo dió un grito de "¡Viva la República!" al ver entrar a las fuerzas leales. Por el contrario, todas las puertas permanecieron cerradas durante su estancia en el poblado.

UN ALCALDE REBELDE, DEBAJO DE LA CAMA
La primera medida del capitán Sabio fué buscar al alcalde de El Espi-

nar, llamado Fermín Virgil. Pero este individuo, vilmente vendido a los traidores, no apareció por parte alguna. Por último, por mediación del cura párroco, se le encontró en una casa debajo de una cama. El capitán Sabio le sacó de allí y estuvo paseando con él por el pueblo, haciéndole ver la importancia de su traición, de lo que él se excusó torpemente. Por último, sin ocasionar ningún daño, se le dejó en libertad, procediendo seguidamente a arrancar tres bandos que el traidor, a instancia de los rebeldes, había dictado, y cuya reproducción fotográfica de uno de ellos damos en estas mismas páginas. El texto de los tres bandos es el siguiente:

Una vez más se advierte al público la prohibición de rumores y falsas noticias sobre la acción militar que se está realizando, continuando la columna su marcha normal.

Pueden estar tranquilos los habitantes de que nada ocurre que pueda alterar la tranquilidad pública en esta localidad.

EL ESPINAR, 6 de la tarde del día 24 de julio de 1936.

Por orden militar, en el plazo de dos horas, o sea a las cuatro de la tarde, harán entrega en este Ayuntamiento de toda clase de armas de fuego que obran en poder de los habitantes.

Transcurrido este plazo, conforme al bando de estado de guerra, se harán registros domiciliarios, y si se encuentran tenedores, serán pasados por las armas.

EL ESPINAR, 25 de julio de 1936.—El alcalde, Fermín Virgil.

(Sello Alcaldía de El Espinar.)

Se advierte a todos los dueños de carruajes, automóviles de todas clases, que no pueden salir de la población sin el permiso de la autoridad, a excepción de los que están ya al servicio de la autoridad.

EL ESPINAR, 25 de julio de 1936.

ADMIRABLE COMPORTAMIENTO DE LAS MILICIAS. — UNA HEROINA: FRANCISCA SOLANO

Pero dejemos hablar al mismo capitán, refiriéndonos la retirada:

A las dos horas de estar en el pueblo, y después de lograr hablar con algunos habitantes, a través de las ventanas, se nos empezó a hostilizar con disparos de pistola desde algunas casas. Los guardias civiles sublevados, que se habían refugiado a nuestra llegada, empezaron también a disparar sobre nosotros. Entonces, temiendo que les llegasen refuerzos desde el Alto del León, ordené la retirada. Se realizó correctamente, de uno en uno, ya en pleno tiroteó y sin perder la serenidad. Los momentos fueron duros y tuvimos que batirnos bravamente. Dejamos siete muertos. Un muchacho, herido gravísimamente, tuvo que entregarse en el hospital que los rebeldes tienen establecido en El Espinar. Otro, a quien afectó un disparo, produciéndole una herida de alguna importancia, aunque no revestía gravedad, siguió luchando largo tiempo; pero, agotadas ya sus fuerzas, decidió también entregarse en el hospital de los rebeldes. Entonces ocurrió uno de los hechos que más me han emocionado en estos días. Como usted ha visto, entre nosotros hay dos muchachas. Entonces había tres. La tercera, Francisca Solano, se había alistado en el mencionado Circulo socialista del Oeste. Al ver que su compañero herido iba a entregarse en el hospital de los rebeldes gritó que no le podía dejar ir solo, y sin darnos tiempo para impedirlo, se lanzó en su compañía hacia las fuerzas enemigas.

El capitán hace una pausa y, pensosamente, añade:

—Hoy ha corrido el rumor de que ha sido fusilada.

TACTICA DE COMBATE
Después hablamos de la moral de los milicianos. Nos hace cumplidos elogios de su valor. Dice que para combatir sería conveniente aleccionar a unos cuantos para que ejerciesen las funciones de jefes subalternos, pues él solo es insuficiente para mandar una fuerza tan numerosa. Hay veces que en plena lucha es preciso tomar una determinación, adoptar una táctica, y para eso se necesita un pequeño mando que tenga unas ligeras nociones de estrategia. Por lo demás, los muchachos luchan como leones y dan prueba de un valor temerario. Por su parte, los muchachos se hacen lenguas de la bondad y el valor de su capitán. Mientras ellos luchan resguardados por los árboles y las piedras, él lo hace a descubierto, en primera línea, sin que le arredren las balas que los enemigos hacen caer a su alrededor.

LAS FUERZAS DE LOS ENEMIGOS
Después hablamos de la moral y los efectivos con que cuentan los rebeldes que se resisten en el Alto del León.

Según él, hace dos días los insurrectos contaban con unos 1.600 hombres, pero en el día de ayer debieron de aumentarlos con mil más. En El Espinar tienen instalado su cuartel general, y es la base de evacuación de heridos, de aprovisionamiento y de armamentos.

—Cuando nosotros llegamos—nos dice—había unos sesenta o setenta, y siendo nosotros aproximadamente el mismo número no se atrevieron a hacernos frente.

Por último nos habla de sus planes para las próximas acciones que va a emprender y que una elemental discreción nos impide relatar. Entre los milicianos concentra-

dos en Peguerinos cuentan dos valerosas muchachas, además de la que se entregó a los rebeldes por no abandonar a su compañero. Son Martina de la Cruz y Cándida Roldán. Cuando llega la hora de luchar lo hacen con el mismo coraje que sus compañeros, pero cuando se está de regreso al pueblo les cuidan y lavan la ropa y dirigen la preparación de la comida.

También encontramos entre los valientes a un compañero extranjero, Mirko Tvrkovich, de la Volkerech, de Zuerich, pero nos hace constar que no está allí en misión periodística, sino como simple miliciano al servicio de la libertad en lucha contra el fascismo.

REBELDES FUGITIVOS
A Peguerinos llegan todos los días grupos de soldados fugitivos de las filas enemigas. Inmediatamente son detenidos y trasladados ante el Estado Mayor nuestro que dirige las operaciones en esta parte de la Sierra.

Ayer llegaron siete. José Martínez, Florindo González, Manuel Martínez, Saturnino Ramos y Fernando Arroyo. Los tres primeros no pertenecen al Ejército. Los rebeldes les obligaron a marchar con ellos pistola en mano, y de esta forma les hicieron combatir. Los muchachos fugitivos están destrozados material y moralmente. Han pasado unos días espantosos, con las balas de nuestras filas por delante y las pistolas traidoras a la espalda. Los dos últimos pertenecían al regimiento de Transmisiónes de El Pardo. Antes de que este cuartel fuese sometido por nuestras tropas, los oficiales les hicieron salir de él y unirse a la columna que opera en la Sierra.

LA COBARDIA DE LOS OFICIALES FASCISTAS
Dicen que los oficiales fascistas hacen alarde de una cobardía sin límites. Así los tienen encerrados en pasadizos subterráneos que les obligaron a construir. Pero cuando aparecen en el cielo nuestras aviones, pistola en mano les obligan a salir al exterior, mientras ellos se guarecen en los subterráneos.

Nos cuentan que no han visto a ningún general. Las fuerzas del Alto del León las manda un coronel



Los enseres de la iglesia de Peguerinos, que ha sido desalojada para instalar en ella un hospital de sangre

de Infantería, cuyo nombre ignora. A las tropas rebeldes se las tiene en la más completa ignorancia de lo que acontece en el resto de España. Les dicen que están luchando por la pacificación de la Patria, pero no añaden nada a este concepto tan absurdo y tan vago.

Saturino Ramos y Fernando Arroyo en cuanto se encontraron en lugar seguro cambiaron sus ropas militares por unas de paisano, que les facilitó un vecino de Peguerinos.

Cuando la tarde empieza a caer penetramos en el Ayuntamiento, donde el alcalde nos hace otras manifestaciones interesantes, que mañana trasladaremos a nuestros lectores.

La heroica compañía de Asalto del capitán Puig logró volar un depósito de municiones de los rebeldes del frente de Guadarrama

Anoche se tuvo noticia de un episodio ocurrido por la mañana en el frente de Guadarrama, episodio importante, que ha de redundar notablemente en favor de las tropas leales, acercando más su próximo triunfo.

En la mañana del lunes, la quinta compañía de Asalto, que manda el capitán Puig, recibió indicaciones del lugar exacto en el cual tenían los rebeldes establecido el depósito de las municiones. Se hallaba este depósito en la contravertiente del puerto de Guadarrama.

El capitán Puig distribuyó cuatro patrullas de bombarderos, que avanzaron valientemente, provistos de granadas de mano. Los guardias ascendieron amparándose en los accidentes del terreno; pero pronto el enemigo se dió cuenta de la presencia de los guardias, y abrió contra ellos una nutrida cortina de fuego de fusil. Dos guardias cayeron muertos heroicamente en el empeño y otros once fueron heridos; pero la empresa se llevó a cabo. Poco después una formidable explosión indicaba a nuestras fuerzas que el depósito de municiones había volado, sembrando el terror y la muerte en las filas enemigas. Los efectos de la explosión fueron claramente apreciados por las tropas leales. Esta valiente acción ha dejado al enemigo sin el principal elemento de combate.

Cuando los guardias descendieron de la vertiente las tropas leales les tributaron una clamorosa ovación.

Esta compañía, que lleva once días combatiendo sin cesar, ha obtenido del director general de Seguridad un permiso para reparar fuerzas. La quinta compañía ha llegado esta misma tarde a Madrid.

El director general de Seguridad ha felicitado efusivamente al capitán Puig y a sus heroicos subordinados.

Madrid no carecerá de agua

Máximas sanciones a quienes propugnen tal infundio

Del ministerio de Industria y Comercio nos remiten la siguiente nota:

"Dice el ministerio de Industria y Comercio que se ha enterado de que traidores a la causa de la República propagan el rumor de que a Madrid va a faltarle agua. Como este rumor es absolutamente falso y carece de todo fundamento, se advierte al pueblo madrileño para que no deje sorprender su buena fe, y asimismo se advierte que aquellos que propaguen rumores de esa especie serán detenidos y se les aplicarán los máximos sanciones."

Llega a Cartagena, con la oficialidad prisionera, el "Almirante Valdés"

La resuelta actitud de los subalternos frustró la sublevación de la base naval de San Javier

Cartagena, 27.—El sábado día 18 al conocerse los sucesos de Marruecos se produjo algún nervosismo en esta ciudad. Rápidamente acudieron al Ayuntamiento algunos elementos de los partidos políticos y obreros. Poco después circulaba el rumor de que el aeródromo de los Alcázares no era adicto al Gobierno. Al enterarse de tal especie el comandante Ortiz pidió al Ayuntamiento se le enviaran elementos civiles, como así se hizo. De San Javier parece que salieron dos hidro con rumbo desconocido. Después se supo que el movimiento en la base de San Javier no llegó a estallar por la actitud contraria de los subalternos.

Por la noche unos grupos intentaron quemar el casino. El siniestro fué sofocado rápidamente. La noche transcurrió tranquila.

El domingo por la mañana llegó un hidroavión, dando lugar a que se congregaran en el puerto numerosos grupos. El hidro volvió a elevarse y por orden del diputado señor Muñoz de Zaira se hizo fuego contra él, sin alcanzarle.—Fébus.

ONDE EN CARTAGENA EL «ALMIRANTE VALDES» CON LA OFICIALIDAD PRISIONERA

Cartagena, 27.—Ha fundeado el destructor «Almirante Valdés», que trae a su oficialidad prisionera de la tripulación. Se había dicho que el capitán había sido muerto; pero la noticia ha resultado inexacta.—Fébus.

El partido laborista inglés encabeza con 1.000 libras una suscripción en favor de los obreros españoles

Londres, 27.—El Consejo Nacional del partido laborista ha lanzado esta noche un llamamiento especial a favor de los obreros españoles.

El Consejo general del Congreso de las Trade Unions se ha suscripto inmediatamente por la cantidad de mil

El nuevo embajador español en Francia llegó ayer tarde a París

París, 27.—El nuevo embajador de España en París, don Alvaro de Albornoz, ha llegado esta tarde al aeródromo de Villa Coublay.

A su llegada fué recibido por un alto funcionario del ministerio de Asuntos Extranjeros, el cual le dió la bienvenida en nombre del ministro señor Dolbos.—Fébus.



De izquierda a derecha: Martina de la Cruz, el capitán don Fernando Sabio, Cándida Roldán y Mirko Torkovitch, los heroicos luchadores que, al frente de las Milicias, luchan en Peguerinos contra los fascistas